

Andrews University

Digital Commons @ Andrews University

Master's Theses

Graduate Research

2019

Microcredits, Use by Gender, Amounts, Second Credit and Return Status: A Comparative Study in Parana and Chajari City, Entre Rios, Argentina 2016-1918

Daniel Emanuel Stempelatto

Andrews University, danilo@andrews.edu

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.andrews.edu/theses>



Part of the [Finance and Financial Management Commons](#)

Recommended Citation

Stempelatto, Daniel Emanuel, "Microcredits, Use by Gender, Amounts, Second Credit and Return Status: A Comparative Study in Parana and Chajari City, Entre Rios, Argentina 2016-1918" (2019). *Master's Theses*. 143.

<https://digitalcommons.andrews.edu/theses/143>

This Thesis is brought to you for free and open access by the Graduate Research at Digital Commons @ Andrews University. It has been accepted for inclusion in Master's Theses by an authorized administrator of Digital Commons @ Andrews University. For more information, please contact repository@andrews.edu.

ABSTRACT

MICROCREDITS, USE BY GENDER, AMOUNTS, RE-CREDIT
AND RETURN STATUS. A COMPARATIVE STUDY
IN PARANA AND CHAJARI CITY,
ENTRE RIOS, 2016-2018

by

Danilo Emanuel Stempelatto

Chair: Carlos Biaggi

ABSTRACT OF GRADUATE STUDENT RESEARCH

Thesis

Andrews University

College of Arts and Sciences

Title: MICROCREDITOS, USE BY GENDER, AMOUNTS, RE-CREDIT AND RETURN STATUS. A COMPARATIVE STUDY IN PARANA AND CHAJARI CITY, ENTRE RIOS, 2016-2018.

Name of researcher: Danilo Emanuel Stempelatto

Name and degree of faculty chair: Carlos Biaggy, PhD

Date completed: October 2019

Problem

This research seeks to determine if the microcredits delivered in the city of Chajari present a significant difference compared to the city of Paraná during the period 2016 to 2018, in the use by gender, in the amount of the microcredits and re-credits delivered, their amount and the level of debt cancellation.

Method

Secondary data loaded in the Provincial System and database of the Microcredit Program of Entre Ríos, Argentina were used to analyze 454 microcredit records of which 383 correspond to the city of Paraná and 71 to the city of Chajari during the 2016-

2018 period. For data analysis descriptive statistics and t-test for independent samples were used.

Results

In regards to the use of microcredits by gender, it is observed in both Paraná (22.7% male and 77.3% female) and Chajari (22.5% male and 77.5% female) a greater use of the tool by the female gender. Proportionally in Paraná (Population = 247, 863, Credits = 383) 0.15% used the tool compared to Chajari (Population = 34,484, Credits = 71) 0.20 % which was higher. The t-tests reflect that the microcredits and re-credits do not show significant differences between the two cities. There are no significant differences in the return of Microcredits and Re-credits.

Conclusions

The results reflect that microcredits are more exploited by the female gender. The ratio of the number of inhabitants per number of microcredits granted by location indicates that the city of Chajarí has a higher percentage of use of the microcredit tool than the city of Paraná. The amount of re-credits granted in Paraná were greater but the statistical tests do not reflect significant differences between the two cities.

The state of cancellation of debts of microcredits, re-credits and re-credits granted in the cities of Paraná and Chajarí do not present significant differences.

RESUMEN

MICROCREDITOS, APROVECHAMIENTO POR GENERO, IMPORTES
RECREDITOS Y ESTADO DE DEVOLUCION. ESTUDIO
COMPARATIVO DE LA CIUDAD DE PARANA Y
CHAJARI, ENTRE RIOS, 2016-2018

por

Danilo Stempelatto

Director: Carlos Biaggi

RESUMEN DE UNA INVESTIGACIÓN DE UN ESTUDIANTE DE POSTGRADO

Tesis

Andrews University

Programa de Desarrollo Internacional

**Título: MICROCRÉDITOS, APROVECHAMIENTO POR GÉNERO, IMPORTES, RE-
CRÉDITOS Y ESTADO DE DEVOLUCIÓN. ESTUDIO COMPARATIVO DE LA
CIUDAD DE PARANÁ Y CHAJARÍ, ENTRE RÍOS, 2016-2018**

Nombre del investigador: Danilo Emanuel Stempelatto

Nombre del Consejero: Dr. Carlos Biaggi

Fecha de terminación: Octubre de 2019

Problema

Los microcréditos entregados en la ciudad de Chajarí, ¿presentan una diferencia significativa comparada con la ciudad de Paraná durante el período 2016 a 2018, en el aprovechamiento por género, en la cantidad de los microcréditos y re-créditos entregados, sus importes y en el nivel de cancelación de deudas?

Método

Se analizaron 454 registros de Microcréditos, de los cuales 383 corresponden a la ciudad de Paraná y 71 a la ciudad de Chajarí, durante el período 2016-2018.

Se utilizó toda la información cargada en el Sistema Provincial, la Base de Datos Provincial del Programa de Microcréditos de la Provincia de Entre Ríos, República Argentina.

Para el análisis de los datos se realizaron: (a) análisis de frecuencia y (b) Prueba T para muestras independientes.

Resultados

En relación al aprovechamiento por género de los microcréditos, se observa en Paraná ($M=22,7\%$, $F=77,3\%$) y Chajarí ($M=22,5\%$, $F=77,5\%$) una utilización mayor de la herramienta por parte del género femenino.

Proporcionalmente en Paraná ($Hab=247.863$, $Mic=383$) $0,15\%$ utilizó la herramienta en comparación a Chajarí ($Hab=34.848$, $Mic=71$) $0,20\%$ que fue mayor.

Las Pruebas T reflejan que los índices de Re-crédito ($t_{(452)}=-1,537$; $p=0,125$), y Re re-crédito ($t_{(63)}=-1,727$; $p=0,089$) no presentan diferencias significativas entre ambas ciudades.

Las Pruebas T reflejan que los importes de los Microcréditos ($t_{(452)}=0,743$; $p=0,458$), y Re-crédito ($t_{(63)}=1,598$; $p=0,115$) no presentan diferencias significativas entre ambas ciudades.

No se observan diferencias significativas en la devolución de Microcréditos ($t_{(452)}=1,435$; $p=0,152$), y Re-crédito ($t_{(62)}=0,984$; $p=0,329$) de ambas ciudades.

Conclusiones

Los resultados reflejan que los microcréditos son más aprovechados por el género femenino.

La proporción cantidad de habitantes por cantidad de microcréditos otorgados por localidad, señala que la ciudad de Chajarí presenta un porcentaje mayor de utilización de la herramienta de microcréditos que la ciudad de Paraná.

En los montos otorgados de los microcréditos, re-crédito y re re-crédito entregados en ambas localidades no existen diferencias significativas entre ellas.

La cantidad de re-créditos otorgados en Paraná fueron mayores, y de re re-créditos también, pero los análisis estadísticos no reflejan diferencias significativas entre ambas.

El estado de cancelación de deudas de los microcréditos, re-créditos y re re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, no presentan diferencias significativas. .

Andrews University
College of Arts and Sciences

MICROCREDITS, USE BY GENDER, AMOUNTS, SECOND
CREDIT AND RETURN STATUS. A COMPARATIVE
STUDY IN PARANA AND CHAJARI CITY
ENTRE RIOS ARGENTINA 2016-1918

A Thesis

Presented in Partial Fulfillment
of the Requirements for the Degree
Master of Science in Administration

by

Danilo Emanuel Stempelatto

October 2019

© Copyright by Danilo Emanuel Stempelatto 2019
All Rights Reserved

MICROCREDITS, USE BY GENDER, AMOUNTS, SECOND CREDIT AND
RETURN STATUS. A COMPARATIVE STUDY IN PARANA
AND CHAJARI CITY, ENTRE RIOS, 2016-2018

A thesis
presented in partial fulfillment
of the requirements for the degree
Master of Science in Administration

by

Danilo Emanuel Stempelatto

APPROVAL OF THE COMMITTEE:

Carlos Biaggi, Ph.D., Chair

Director,
International Development Program
Dawn Dulhanty

Tevni Grajales, Ph.D.

Date approved October 10, 2019

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS.....	iv
LISTA DE TABLAS	vi
RECONOCIMIENTOS	vii
Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN.....	1
Trasfondo Teórico del Estudio	6
Descripción del Problema	7
Propósitos del Estudio	7
Hipótesis	9
Importancia del Estudio	9
Limitaciones del estudio	10
Definición de términos.....	10
II. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	12
Desarrollo.....	12
Teorías del Desarrollo.....	15
Desarrollo Sostenible.....	18
Desarrollo Humano Sostenible	19
Microfinanzas	19
Modalidad de Microfinanciamiento.....	22
Tendencias Teóricas del Microfinanciamiento.....	23
Microfinanzas y Desarrollo Económico	26
El Microcrédito	27
Diferencias entre el Crédito Convencional y el Microcrédito	28
Características del Microcrédito	29
Tipos de Microcréditos	30
Pobreza.....	31
Género.....	33
Género, Pobreza y Microfinanzas.....	34
III. MARCO METODOLÓGICO.....	38
Introducción	38
Tipo de Investigación.....	38
Unidad de Análisis	39

Población y Muestra	39
Instrumentos.....	39
Procedimiento para la recolección de los datos	40
Procedimiento estadístico para el análisis de los datos.....	41
Consideraciones Éticas	42
 IV. RESULTADOS	 43
Análisis de las Características Sociodemográficas.....	44
Lugar de Residencia.....	44
Género.....	45
Edad	45
Estado Civil.....	46
Nivel de Estudio	47
Análisis de las Características Económicas	48
Vivienda.....	48
Nivel de Ingresos	49
Aprovechamiento de los Microcréditos por Género.....	50
Microcréditos, Re-créditos y Re re-créditos por Localidad.....	54
Microcréditos	54
Re-créditos	55
Re re-créditos	57
Importes de los Microcréditos, Re-créditos y Re re-créditos	59
Microcréditos	59
Re-créditos	60
Re re-crédito	60
Devolución de los Microcréditos, Re-créditos y Re re-créditos	61
Microcréditos	61
Re-créditos	64
Re re-crédito	66
 V. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	 69
Discusión	69
Conclusiones.....	75
Recomendaciones	76
 LISTA DE REFERENCIAS	 77
 Apéndice	
A. AUTORIZACIONES.....	80
B. SALIDAS ESTADÍSTICAS COMPUTARIZADAS.....	83

LISTA DE FIGURAS

1. Distribución de frecuencia por Localidad de residencia de los sujetos estudiados.....	44
2. Distribución de frecuencia por Género que posee el sujeto estudiado.....	45
3. Distribución de frecuencia por rangos de Edades que poseen los sujetos.....	46
4. Distribución de frecuencia del Estado Civil que poseen los sujetos estudiados.....	47
5. Distribución de frecuencia del Nivel de Estudio que presentan los sujetos.....	48
6. Distribución de frecuencia del tipo de vivienda en que residía el sujeto estudiado.....	49
7. Distribución de frecuencia del tipo de vivienda en que residía el sujeto estudiado.....	50
8. Distribución de frecuencia por Género de los sujetos que recibieron microcréditos en la ciudad de Paraná.....	51
9. Distribución de frecuencia por Género de los sujetos que recibieron microcréditos en la ciudad de Chajarí.....	52
10. Distribución de frecuencia de la variable Re-crédito de la ciudad de Paraná.....	55
11. Distribución de frecuencia de la variable Re-crédito de la ciudad de Chajarí.....	56
12. Distribución de frecuencia de la variable Re Re-crédito de la ciudad de Paraná.....	57
13. Distribución de frecuencia de la variable Re Re-crédito de la ciudad de Chajarí.....	58
14. Distribución de frecuencia de los Importes otorgados de Re Re-crédito de la ciudad de Paraná.....	61
15. Distribución de frecuencia del estado de devolución de los microcréditos de la ciudad de Paraná.....	62
16. Distribución de frecuencia del estado de devolución de los microcréditos de la ciudad de Chajarí.....	63
17. Distribución de frecuencia de la variable Devolución del Re-crédito de la ciudad de Paraná.....	64

18. Distribución de frecuencia de la variable Devolución de Re-crédito de la ciudad de Chajará.....	65
19. Distribución de frecuencia de la variable Devolución del Re re-crédito de la ciudad de Paraná.....	67
20. Distribución de frecuencia de los Re re-créditos en la ciudad de Paraná según el año en que fueron otorgados.....	68

LISTA DE TABLAS

1. Comparación de los valores medios y desvíos estándares del nivel de Ingreso en función del género de la ciudad de Paraná	53
2. Comparación de los valores medios y desvíos estándares del nivel de Ingreso en función del género de la ciudad de Chajarí	53
3. Comparación de la cantidad de habitantes de Paraná y Chajarí con respecto a la cantidad de microcréditos otorgados en el período 2016-2018.....	54
4. Comparación de los re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, medias y desvíos estándares de la variable Re-crédito otorgado en función de cada localidad.....	57
5. Comparación de los Re re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, medias y desvíos estándares de la variable Re re-crédito otorgado en función de cada localidad.....	59
6. Comparación de los importes de los microcréditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, medias y desvíos estándares de la variable Importe de Microcrédito en función de cada localidad.....	59
7. Comparación de los importes de los re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, medias y desvíos estándares de la variable Importe de Re-créditos en función de cada localidad.....	60
8. Comparación de los importes devueltos de los microcréditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, medias y desvíos estándares de la variable Importes Devueltos de los Microcréditos otorgados en función de cada localidad.....	64
9. Comparación de los importes devueltos de los re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, medias y desvíos estándares de la variable Importes Devueltos de los Re-créditos otorgados en función de cada localidad.....	66

RECONOCIMIENTOS

Agradezco grandemente a Dios por darme las fuerzas y haberme permitido llegar hasta aquí.

Agradezco a la Directora del Programa IDP Dawn Dulhunty por haberme dado la oportunidad de sumarme al programa siendo un misionero en South Africa, y por haberme apoyado durante este tiempo para poder culminar este proceso y siempre estar atenta para ayudar en lo que se necesite.

Agradezco al Dr. Carlos Biaggi por haberme acompañado durante todo el proceso de Tesis, por su asistencia y ayuda en la realización de este estudio.

De manera muy especial quiero agradecer a mi querida esposa, por estar siempre a mi lado, por apoyarme en todo este proceso que fue complejo y donde han pasado muchísimas cosas, dentro de ellas 3 hijos divinos. Gracias a ella, a sus cuidados, su apoyo es que he podido lograr los objetivos.

CAPITULO I

INTRODUCCION

La dignidad de las personas, el cuidado del planeta, la generación de prosperidad y el logro de la paz a través de alianzas entre naciones, marcan los principios de la nueva Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La misma fue aprobada en Naciones Unidas en Septiembre 2015 por todos los países del mundo (Pedrajas, 2017; Perez Rodriguez 2017).

Para crear un entorno habilitador que ayude a las oportunidades reales de desarrollo hay que ir más allá de la ayuda y abordar cuestiones como las reglas comerciales y de inversión, el acceso a tecnología y otros en un marco de coherencia de políticas para el desarrollo (Sanahuja y Tezanos Vázquez, 2017).

Esta Agenda 2030 marca el rumbo y la ruta a seguir para los próximos quince años. Y esta ruta se construye sobre el progreso en términos de desarrollo de las últimas décadas. Pero, se busca abordarlo desde un enfoque global, donde el progreso convive con una pobreza persistente y extrema para casi mil millones de personas. Al igual, convive con un aumento de las desigualdades y una degradación del planeta y del cambio climático que nos desafía día a día (Pedrajas, 2017).

Como menciona Perez Rodriguez (2017), la nueva agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a diferencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

donde la agenda estaba dominada por la narrativa de la pobreza, los ODS amplía esta agenda en dos nuevas narrativas, la de la desigualdad y la de la sostenibilidad.

Según Cantú Martínez (2016) los ODM han significado un trazo significativo para el desarrollo, con ellos se han logrado avances en diversos espacios en el mundo, pero principalmente han favorecido la movilización de recursos materiales, económicos y humanos. (Corporación Centro Internacional de Marketing Territorial para la Educación y el Desarrollo, 2018).

El mundo ha experimentado un gran avance en términos de desarrollo en los últimos veinticinco años. Los informes de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y el seguimiento de la Agenda de los Objetivos de Desarrollo del Milenio—ODM—nos ha dado buena cuenta de ello. Se puede decir, que las medias de desarrollo humano han aumentado para todos los países y regiones del mundo (Pedrajas, 2017).

El mayor logro de las dos últimas décadas, ha sido sin duda la reducción de la pobreza extrema. Era el objetivo número uno en el año 2000 y se consiguió en 2010, según lo menciona el Banco Mundial (Pedrajas, 2017). Más de mil millones de personas han escapado de la pobreza, reduciéndose de un 35% a un 11%.

En Julio del 2015 se presentaron los nuevos ODS, aprobada esta el 25 de Septiembre del 2015, con el respaldo de 150 Jefes de Estado y de Gobierno y de los 193 Miembros de la Asamblea General de las Naciones Unidas (Sanahuja y Tezanos Vázquez, 2017).

En esta nueva etapa se propuso una agenda universal de desarrollo sostenible basada en derechos, con las personas y el planeta en el centro, y de carácter integral, es decir que junto

con los objetivos identifique los medios necesarios para alcanzarlos (Sanahuja y Tezanos Vázquez, 2017 y Perez Rodriguez 2017).

De acuerdo a la Naciones Unidas la Agenda para el 2030 constituye un plan de acción en favor de las personas, el planeta y la prosperidad y que los ODS impulsarán por un lapso de 15 años las siguientes dimensiones: las personas, el planeta la prosperidad la paz y las alianzas (Cantú Martínez, 2016; Perez Rodriguez 2017).

Si bien hay diversas definiciones sobre el desarrollo en general y sus incumbencias (Cordero Torres, 2018; Keleher, 2017), se entiende el desarrollo como libertad; pero una libertad real, posible y garantizada. Se describe como la garantía del pleno ejercicio de los derechos fundamentales; pero también de medios materiales, ingresos y riqueza, oportunidades, acceso a servicios de educación o salud. Esto abarcaría, también, el poder expresarse en democracia y tener seguridad; el poder vivir en un medio ambiente sano alrededor; y por último, tener la confianza y la autoestima en el propio proyecto vital (Pedrajas, 2017).

Los nuevos ODS enuncian las pretensiones de carácter global, pero serán las naciones las que establecerán en términos convenientes según sus circunstancias y capacidades el cumplimiento de los mismos (Cantú Martínez, 2016).

Como menciona Perez Rodriguez (2017), los países subdesarrollados deberán asumir el desafío de diseñar las estrategias y mecanismos que les permitan aumentar la efectividad de la financiación para el desarrollo y generar nuevos consensos que les permitan defender una posición común favorable a sus necesidades.

Uno de los primeros Objetivos para el 2030 es garantizar que todos los hombres y mujeres en especial los pobres y los vulnerables, tengan los mismos derechos a los Recursos Económicos,

así como acceso a los servicios básicos, incluyendo los servicios financieros y la microfinanciación (Cantú Martínez, 2016).

Orientar las microfinanzas hacia una óptica social es una operación conceptual de suma importancia que sobrepasa el deseo o voluntad de apoyar el desarrollo local y atender las necesidades económicas de los pobres, ya que resulta de un proceso de toma de decisiones con impactos multidimensionales (Mballa, 2016).

Se puede destacar, el importante papel que tiene el microfinanciamiento para la vivienda, la salud, la educación y el desempleo, como una forma de atender las necesidades locales que hacen más vulnerable a la población de bajos ingresos. (García Horta et. al, 2014) En estos casos, los procesos de microcréditos actúan como amortiguadores de esas necesidades que muchas veces afectan la actividad económica. Teniendo en cuenta estas ideas, se puede hablar de un impacto directo, cuando está dirigido a la satisfacción de necesidades básicas y de un impacto indirecto cuando posibilita el desarrollo de una actividad productiva que, a su vez, genera ingresos necesarios y suficiente para que el usuario satisfaga sus necesidades (Mballa, 2016).

De acuerdo a García Horta et. al (2014) las microfinanzas generan empoderamiento, que es un elemento esencial para revertir la subordinación de las mujeres porque aumenta sus opciones de vida, lo que conlleva un proceso activo de toma de decisiones.

Como menciona la Corporación Centro Internacional de Marketing Territorial para la Educación y el Desarrollo (CIMTED, 2018) las microfinanzas son una herramienta moderna para combatir el desempleo.

Otra consideración a tener en cuenta, es que las microfinanzas deben plantearse mucho más allá de la finalidad de combatir la pobreza y mejorar la calidad de vida de los que menos tienen, para concebirse como un sistema de inclusión financiera de un país. (Mballa, 2016)

Una característica sustantiva a tener en cuenta en las microfinanzas es que constituyen una vía incluyente para las personas pobres, pues amplían sus oportunidades de vida, especialmente para las mujeres, dado que influyen de manera directa en sus posibilidades de crecimiento y empoderamiento. (Garcia Horta et. al, 2014)

En términos generales, las microfinanzas se presentan como una herramienta para ofrecer distintos beneficios financieros a la población en situación de pobreza. Por un lado, con acceso a préstamos en pequeña escala, se busca liberar el potencial emprendedor de los pobres económicamente activos, e impulsar sus negocios personales. A través de seguros a medida, se les permite proteger sus ganancias en caso de enfermedad u cualquier otro imprevisto. Con cuentas de depósitos, se pretende facilitar el ahorro, fomenta la suavización del consumo y brinda certeza frente a la volatilidad del emprendimiento (Carballo, Grandes & Molouny, 2016).

Es por esta razón, que en este estudio se hará una breve reseña del desarrollo, sus teorías más importantes y su relación con las microfinanzas, como herramienta para potenciar el desarrollo. Dentro de las microfinanzas, específicamente, se describirán los microcréditos, tipos y características; al igual que los programas destinados para el desarrollo del mismo, en Argentina.

También, se definirá la pobreza y una característica demográfica, como lo es el género, como variables significativas para valorar el desarrollo humano. El mismo, se entiende como la ampliación de las capacidades de todas las personas, para que puedan libremente elegir lo

que desean ser y hacer, de manera que puedan gozar de una vida prolongada, saludable, creativa, perseguir objetivos que consideren valiosos y participar activamente en el desarrollo sostenible y equitativo del planeta que comparten (Pedrajas, 2017).

Trasfondo Teórico del Estudio

En la Argentina, a fines de 1980, se conformaron las primeras organizaciones de microcrédito dedicadas a la entrega de préstamos a personas excluidas del sistema financiero. De características y perfiles heterogéneos, algunas de ellas estaban ligadas a la iglesia católica, otras a los gobiernos municipales, o a Organizaciones No Gubernamentales internacionales. Como objetivo, se proponían aliviar la situación de pobreza de los sectores considerados vulnerables, concepción que se había expandido a nivel mundial durante la década de 1970 (Litman, 2017).

A partir del año 2002, comenzaron a implementarse programas de microcrédito a nivel nacional, y cuatro años después, con la sanción de la Ley 26.117, su promoción fue definida como política estatal. En el marco de esta ley, se creó el Programa Nacional de Promoción del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social, coordinado por la Comisión Nacional de Microcrédito—CoNaMi (Litman, 2017).

La consolidación de estos programas y políticas de microcrédito fue acompañada por un crecimiento de los estudios sobre el tema, especialmente en América Latina. Estos trabajos se enfocaban en la evaluación de éstos programas y los efectos que se observaban en la población (Litman, 2017).

Algunos autores (e.g. Garcia Horta et. al, 2014) han señalado los resultados positivos de los programas, destacando la mejora en el nivel de vida y la capacidad productiva de las

familias beneficiarias. Además, ayudaron a incrementar el estatus social (Lacalle, Rico Garrido & Navarro, 2008), a fomentar la participación, la autoestima, la solidaridad, y la consolidación de una identidad colectiva (Martinez Castillo, 2008). Por otro lado, generaron redes sociales y de capital social, al igual que una alternativa a la generación de empleo para la mano de obra femenina, que producía un beneficio tanto económico como en su subjetividad (Forni y Nardone, 2005; Litman, 2017; Medina y Florido, 2010).

Descripción del problema

Como mencionamos anteriormente, desde el año 2006 que el Programa de Microcréditos se sancionó como herramienta nacional (Litman, 2017). Desde entonces, hasta la actualidad, en la Provincia de Entre Ríos, el número de estudios que hayan demostrado el aprovechamiento de los microcréditos, como una herramienta para combatir la pobreza y generar desarrollo es muy limitado. Sumado a esto, hay una carencia de investigaciones que validen el hecho de que en las pequeñas ciudades con poblaciones rurales el aprovechamiento de esta herramienta es mayor que en las grandes ciudades, al igual que demuestren una relación significativa entre el género y nivel de aprovechamiento por parte de la población.

Por las razones recién mencionadas se considera un tema de estudio interesante y digno de ser analizado en mayor profundidad.

Propósitos del Estudio

Teniendo en cuenta los beneficios que se pueden observar de los programas de microcréditos como herramienta social para combatir la pobreza, esta investigación compara dos ciudades de la provincia de Entre Ríos, Argentina; y describe el funcionamiento del

mismo, en mayor y menor escala. A su vez, analiza una variable demográfica, el género, para estudiar la participación, inclusión y desempeño del género femenino.

Una de las ciudades mencionadas, es la Capital de la Provincia, Paraná, con 247.863 habitantes; la otra, es una ciudad de proporción menor, Chajarí, que cuenta con 34.848 habitantes. Al comparar estas dos poblaciones, se pretende estudiar, qué género es el que presenta mejor aprovechamiento de la herramienta; y financieramente, qué población presenta menor tasa de incumplimiento y mayor tasa de re crédito, durante el período 2016 a 2018.

La presente investigación se realizará relevando la información proporcionada por el Gobierno Provincial, por medio del Ministerio de Desarrollo Social. Los datos serán proporcionados por la Base de Datos Provincial del Programa de Microcréditos implementado en varias ciudades de toda la provincia. Desde allí, se tomará en cuenta todos los microcréditos otorgados en el período 2016-2018 en la ciudad de Paraná y de Chajarí, de ésta provincia. La selección de las ciudades propuestas fue realizada de forma intencional, para poder comparar el aprovechamiento de una ciudad con mayor población que otra.

Por lo cual como objetivo general se plantea:

Conocer si la herramienta de los microcréditos entregados en la Ciudad de Chajarí, presenta mayor aprovechamiento por parte de la sociedad; financieramente, menor tasa de incumplimiento; y mayor inserción del género femenino que la ciudad de Paraná, por ser la primera una población más pequeña.

Los objetivos específicos propuestos a estudiar fueron los siguientes:

1. Comparar las características demográficas (edad, género, estado civil y educación) y económicas (vivienda e ingresos) de los ciudadanos que recibieron microcréditos en Paraná y Chajarí.

2. Comparar el aprovechamiento por género de los microcréditos recibidos en Paraná y Chajarí.

3. Comparar la cantidad de microcréditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí según su valor respectivo de habitantes y sus importes respectivos.

4. Comparar la cantidad de re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí.

5. Comparar el nivel de cancelación de deudas en Paraná y Chajarí.

Hipótesis

La hipótesis de investigación es la siguiente:

Los microcréditos entregados en la ciudad de Chajarí presentan una diferencia significativa comparada con la ciudad de Paraná durante el período 2016 a 2018 en el aprovechamiento por género, en la cantidad de los microcréditos y re-créditos entregados, sus importes y en el nivel de cancelación de deudas.

Importancia del estudio

En el aspecto teórico, este estudio es uno de los primeros en describir el aprovechamiento del microcrédito como herramienta para el desarrollo en la provincia de Entre Ríos. Buscando suplir esta carencia de la literatura, los resultados ayudarán a validar si las ciudades pequeñas o localidades rurales aprovechan esta herramienta en mayor grado que las ciudades grandes. Por otro lado, ayudará a validar si el aprovechamiento por parte de las mujeres es mayor que los hombres.

En el aspecto práctico, este estudio aportará información que describa la realidad del funcionamiento del Programa de microcréditos de la provincia de Entre Ríos y su uso por

parte de la población estudiada. Si bien en Argentina el desarrollo de estos programas es incipiente, se procurará ver su evolución a través de los años estudiados.

Limitaciones del estudio

Este estudio presenta algunas limitaciones. Será aplicado solamente en dos ciudades de la Provincia de Entre Ríos, Argentina, por lo que los datos no deberían generalizarse a todas las ciudades del país.

Definición de términos

Microcrédito

Consiste en la concesión de pequeños préstamos focalizados en los pobres y los micro-emprendedores de bajos ingresos y recursos. Los préstamos que se entregan van desde pequeños a medianos montos, y no requieren de garantías reales y tangibles (Caramico Dos Santos y Lana Santos, 2017).

Pobreza

Puede considerarse como un nivel reducido de capacidad; o la imposibilidad de las capacidades básicas para alcanzar determinados niveles mínimamente aceptables (Naciones Unidas, 2004). Según García Horta et. al (2014) una característica de la pobreza es la carencia de libertad para satisfacer las necesidades, y su solución implica conseguir esta libertad para poder construir una vida activa; de lo contrario el ser humano solo sería un objeto inanimado.

Pobreza extrema

Para definirla se utiliza un enfoque netamente monetario, basándose exclusivamente en la cantidad de dólares por día que recibe una persona. El Banco Mundial ha desarrollado una

Línea Global de Pobreza Extrema, que consiste en medir el nivel de ingresos para determinar o cuantificar la población que a nivel mundial se consideraría en situación de pobreza. Para la actualidad, el Banco Mundial señala que las personas que subsisten con menos de US\$1.90 al día, moneda nacional de Estados Unidos, se encuentran en la línea de extrema pobreza. En el caso de América Latina, al tener niveles de desarrollo diferentes, se ha establecido la línea de pobreza extrema en US\$ 2.50 por día y una línea de pobreza moderada de US\$ 4 (Rodríguez Díaz, 2017).

Género

Se entiende como la construcción e interpretación social y cultural de la diferencia sexual, asumiéndose naturalmente la existencia única de dos sexos, femenino y masculino (Camas García, 2014).

CAPITULO II

REVISION BIBLIOGRAFICA

Antes de abordar los temas centrales de este estudio—los microcréditos como una herramienta para combatir la pobreza y generar desarrollo—se realizará un encuadre teórico respecto a la definición de desarrollo, el trasfondo histórico en el que se fue gestando, y la necesidad de poder describirlo. Se mencionarán diversas teorías sobre el desarrollo. Se analizará, además su relación con las microfinanzas, en especial con los microcréditos, sus tipos y características.

Luego se caracterizará y definirá la pobreza, al igual que su relación con las microfinanzas y el desarrollo, siendo una de las razones fundamentales por la que se implementan. Se describirá también, la incidencia del género en el uso de ésta herramienta financiera y se mencionarán estudios que fundamenten la importancia de su análisis.

Desarrollo

El trasfondo histórico del desarrollo se remonta a mediados del siglo veinte. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial se procedió a la reconstrucción de Europa. Esto fue posible gracias al Plan de ayuda denominado *Marshall* y al comienzo de naciones independientes post coloniales en búsqueda de ayuda (Keleher, 2017; Perez Rodriguez, 2017).

Desde 1950, inversiones internacionales, préstamos e intervenciones, fueron realizados de acuerdo con teorías de económicas orientadas al crecimiento. Estas buscaban el desarrollo de los países menos desarrollados, y como meta se planteaban generar y sostener un aumento del Producto Bruto Interno (PBI) de cada uno de ellos. Muchos, quienes trabajaron para promover el crecimiento del PBI, lo hicieron con la esperanza y expectativa de que haciéndolo disminuirían la pobreza económica. Sin embargo, la población pobre de los países menos desarrollados que presentaban aumentos de PBI, en los años 1950, 60 y 70, permanecieron sin cambios y en varios casos se vieron incrementadas (Keleher, 2017).

En la década del 80 y 90, la mayoría de los países menos desarrollados dejaron de alcanzar sus blancos de crecimiento de PBI; y en muchos casos, especialmente en África, el crecimiento del PBI resultó negativo (Keleher, 2017).

La ayuda internacional y los programas de desarrollo, fallaron en aumentar el crecimiento económico, y también, fallaron al mejorar la vida de los seres humanos. En respuesta, aumentaron las críticas a estas políticas de desarrollo. Esto, dio lugar al rechazo al desarrollo en sí mismo. Fue en este clima desastroso, de intervenciones en el desarrollo y programas enfocados en el crecimiento económico; a costa de olvidar a los pobres; que emerge el campo de la ética de desarrollo, y se busca una nueva definición (Keleher, 2017).

Según Perez Rodriguez (2017), no se puede negar la evidencia empírica de países que, aun con periodos de crecimiento económico, siguen sosteniendo una sociedad con grandes desigualdades y carencias en materia de desarrollo.

No es el crecimiento el principal o único factor que incrementa las capacidades humanas, por lo que es necesario, a la hora de movilizar y distribuir los recursos, superar la visión de las soluciones usuales de mercado. (Perez Rodriguez, 2017)

Según Cordero Torres (2018), se puede definir el *desarrollo*, como un proceso de cambios que permite alcanzar un crecimiento sostenido y el progreso de una sociedad. Este proceso de cambio, debe darse de forma estructurada.

Por otro lado, se puede definir el *desarrollo económico*, como aquella situación en la cual la estructura socioeconómica de un país o región, logra alcanzar con el tiempo y mediante la ayuda de diversos agentes económicos, las condiciones para incrementar en el presente, la posesión de bienes o servicios materiales a su población; para que satisfaga sus necesidades, y de esa forma experimente mejoras tanto en el presente como en el futuro (Cordero Torres, 2018).

Como describe Perez Rodriguez (2017), el desarrollo que debe financiarse en los países subdesarrollados ha de concebirse como un proceso multidimensional que involucra cambios de las estructuras tanto sociales como económicas, en las actitudes de las personas y las instituciones nacionales al igual que el crecimiento económico, la erradicación de la pobreza y la lucha contra la desigualdad.

El desarrollo económico y social de las comunidades es el resultado de la posibilidad de constitución y reproducción de prácticas de empoderamiento que tiendan hacia un poder local que pueda ser encarnado y ejecutado por las organizaciones constituidas en las comunidades (Contreras, 2017).

Al orientar nuestra mirada a una población determinada, se puede describir el *desarrollo económico local*, como aquel proceso reactivador de la economía y dinamizador de la sociedad local, que mediante el aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes, en una determinada zona, es capaz de estimular su crecimiento económico; crear empleo, y mejorar la calidad de vida de la comunidad local. De este modo, se puede decir que

es una estrategia al servicio del individuo, y su promoción, la realizan las autoridades locales, el sector privado y la comunidad en general (Cordero Torres, 2018; Salcedo, 2005; Perez Rodriguez, 2017).

El desarrollo local es una estrategia de desarrollo en un nivel de espacio temporal concreto, que combina procesos de organización y de acción colectiva (comunidad, agente de desarrollo y organizaciones sociales), con procesos de creación de significaciones y representaciones (cultura local), redes sociales y políticas de democracia e inclusión social y de generación de capacidades de gestión que pueden ser sociales y/o productivas (Contreras, 2017).

Es importante destacar el entorno local y la influencia determinante que este transmite ya sean estas por sus características materiales o inmateriales, algunas tangibles otras intangibles, ya que esta dinámica de proximidad beneficia la promoción y difusión de la innovación (Méndez, 2016).

Teorías del Desarrollo

Las Teorías del Desarrollo fueron evolucionando a través del tiempo. Podemos mencionar a los Mercantilistas del siglo XVII, a quienes se los reconoce como pioneros del desarrollo. Proponían la expansión y el desarrollo doméstico, con intervención del estado, para generar mecanismos para el desarrollo económico a través de producción y trabajo (Vergara Tamayo y Ortiz Motta, 2016).

Los Fisiócratas, cuyo fundador fue Francois Quesnay, promulgaba que el proceso productivo no se tenía que limitar con transar nuevamente para obtener un nuevo beneficio adicional, sino que además, debía contribuir al aumento de las riquezas renovables. Dando una

idea, de sostenibilidad en el tiempo (Vergara Tamayo y Ortiz Motta, 2016; Hernández, C. 2017; Díaz Solís, V. D. L. 2017)

Los Clásicos, con su referente principal, Adam Smith, basaban su Teoría de Desarrollo en la división del trabajo. Esta, se enfocaba en la especialización en la destreza de los trabajadores, y así poder reducir los tiempos de producción (Vergara Tamayo y Ortiz Motta, 2016).

Por otro lado, la corriente Marxista aporta con su Teoría, en la que el capitalismo, a través de la fuerza de trabajo, es la que logra la metamorfosis de la naturaleza en mercancía (Vergara Tamayo y Ortiz Motta, 2016).

Por último, los Neoclásicos de principios del Siglo XX, sostenían que el desarrollo económico, gira en función de la producción, donde prima el análisis de la productividad marginal, y los factores pueden sustituirse unos con otros (Vergara Tamayo y Ortiz Motta, 2016).

Dentro de las Teorías Modernas, Perossa, Waldman, Gigler & Nardi (2016), describen 5 modelos de desarrollo, los cuales se mencionarán a continuación:

- a) La teoría de desarrollo propuesta por Roscow, llamada Take Off. En la misma, destaca 5 etapas claras para concebir el desarrollo de manera lineal: Subsistencia, especialización productiva estática, despegue, madurez y consumo masivo. Se focaliza en un sector líder que dinamice los demás sectores.
- b) Modelos de crecimiento postkeynesianos, destacando a Harrod o Domar, proponen modelos traccionados desde la demanda. En éstos enfatizan la necesidad de acumulación de capital para lograr una tasa de crecimiento estable y sustentable. Se

orientaría la ayuda externa a la inversión productiva para dinamizar la etapa de despegue, generando mayor demanda y oferta (Perossa et.al, 2016).

- c) Con argumentos similares autores como Rosenstein-Rodan citado por Perossa et al. (2016) enuncian el Big Push. El mismo se define como las características del mercado interno, la competencia y el riesgo actúan como limitantes para el salto inicial; por lo que se requiere una estrategia de Big Push, con planificación centralizada para coordinar y proveer incentivos a la inversión simultánea en industrias complementarias. Será fundamental la presencia de dinamismo e inyección de capital orientado.
- d) Relacionado con las teorías recién mencionadas el economista sueco Gunnar Myrdal (Perossa et al.,2016), será fiel a la idea de financiamiento por parte de los países desarrollados hacia los países en vías de desarrollo. Se observó que la pobreza y los bajos sueldos de los habitantes de dichos países impide la inversión productiva, abocados simplemente al consumo. Es así que el autor propone una inyección que favorecerá la dinámica del desarrollo.
- e) Por otro lado, Nurske (Perossa et al., 2016), opina que existen círculos viciosos que impiden a las personas salir de la pobreza, y que, mediante inyección externa de capital, es posible transformar ese círculo vicioso en uno virtuoso.

Como se pudo observar, las distintas teorías necesitan de un componente ajeno al mercado que fomente el desarrollo, y a través del desarrollo de las microfinanzas se podrá cumplir ese rol en muchas de ellas. En línea con la teoría de Nurske, citado por Perossa et al. (2016), las microfinanzas serán de gran utilidad para proveer de inversión a los distintos

sectores de la economía y así promover un crecimiento balanceado, sin tener que estar atado a las disposiciones de los prestamistas orientados a ciertos sectores, a cierto margen o bajo infinitas posibles condiciones.

Desarrollo Sostenible

Pierri citado por Vergara, Tamayo y Ortiz Motta (2016), menciona que luego de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD), surgió, en 1987 el documento *Nuestro Futuro Común*, más conocido como Informe Brundtland, donde menciona la idea de que los conceptos de medio ambiente y desarrollo no pueden ir separados.

El autor menciona, que ambos van tras el mismo objetivo y por esto están inevitablemente ligados. Por esta razón, afirma que, el desarrollo no se mantiene si la base de recursos ambientales se deteriora. El medio ambiente de nada puede ser protegido si no se toman en cuenta las consecuencias la destrucción ambiental (Vergara, Tamayo y Ortiz Motta, 2016).

Martinez (2015) define al desarrollo sustentable como un oxímoron, que contempla el desarrollo con una condición de durabilidad y en evolución de esta forma favorece a los seres humanos pero también al entorno que rodea a éste.

Por otro lado, Gallopin, citado por Vergara, Tamayo y Ortiz Motta (2016), sostiene, que en este informe esta la definición de desarrollo sostenible más citada. La define, como el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las propias.

Desarrollo Humano Sostenible

El PNUD toma en cuenta el informe de la CMMAD y presenta el término desarrollo humano sostenible, agregando el término desarrollo humano; y de esta forma lo define como la ampliación de las oportunidades para las personas en materia económica, social, cultural o política. Por otro lado, un componente de sostenibilidad, que refiere a la satisfacción de las necesidades presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras, para satisfacer sus propias necesidades (Vergara, Tamayo y Ortiz Motta, 2016).

Según Martínez (2015) se entiende al desarrollo humano sostenible, como la vía para mejorar sostenidamente a partir de pautas apropiadas de protección, preservación y conservación del ambiente, con una explotación razonable de los recursos endógenos, de forma tal que puedan garantizar las expectativas e también los intereses de la generación actual y de las generaciones futuras.

Ampliando el concepto de desarrollo humano sostenible, Vergara Tamayo y Ortiz Motta (2016), citan a Angulo. Este autor afirma que el desarrollo será sostenible, si une las decisiones económicas con el bienestar social y ecológico, es decir, vincular la calidad de vida con el cuidado y el bienestar del medio ambiente, y a esto con la racionalidad económica y el bienestar social. Sintetizando, el desarrollo es sostenible, si garantiza la mejora de la calidad de vida humana, pero simultáneamente garantiza que los recursos naturales del planeta se conserven.

Microfinanzas

El término hace referencia a la prestación de servicios financieros a personas o grupos, cuyo acceso a los sistemas bancarios tradicionales es limitado o inexistente en virtud de su

condición socioeconómica. Es decir, a actores con bajos niveles de ingresos, considerados como clientes no confiables por los bancos. Estos servicios financieros pueden ser mecanismos de ahorro, de inversión o préstamo entre otros (Mballa, 2016; Carballo et al., 2016; Litman, 2017).

Según el Banco Mundial, (Caramico Dos Santos y Lana Santos, 2017; Mballa, 2016), se toma a las microfinanzas como la prestación de servicios financieros formales para las personas pobres, de bajos ingresos, no asalariadas, así también, como para personas sistemáticamente excluidas del sistema financiero. En este sentido, estas no sólo abarcan una variedad de productos crediticios para fines de atención a las necesidades económicas de los clientes en desventaja, sino también el ahorro, las transferencias de dinero y los seguros.

Las microfinanzas, como sistema de financiamiento de la economía, incluyen tanto la intermediación financiera, como la intermediación social. Lo que significa, que además de otorgar servicios de crédito, ahorro y seguro, también contribuyen a la formación de grupos sociales, lo cual fomenta el desarrollo de la confianza. Por lo tanto, no solo atiende a necesidades sociales, sino también como mecanismos de fomento del desarrollo local (Mballa, 2016).

El estudio de la Corporación Centro Internacional de Marketing Territorial para la Educación y el Desarrollo (CIMTED, 2018) cita a Aguilar, Tuñón, Zapata, & Evangelista (2017) donde describe que las microfinanzas han sido vistas como una estrategia para crear empoderamiento en las mujeres.

Surgen en la década de 1970, a raíz de varios trabajos de investigación realizados por el economista Muhammad Yunus, profesor universitario de Bangladesh, la hipótesis de que los diversos modelos económicos limitaban al individuo a la función de consumidor (Helal y

da Silva Cunha, 2017; de Souza, da Silva y da Costa, 2017; Caramico Dos Santos y Lana Santos, 2017) lo cual, llevó a Yunus a cuestionar la improductividad, la utilidad y la aplicabilidad de la teoría económica. Esta se desviaba de su objetivo final, el bienestar individual y social (Mballa, 2016).

Todos los días, de camino a la Universidad de Chittagong en Bangladesh, Yunus pasaba por Jobra, una aldea muy pobre, donde sus habitantes sobrevivían por el trabajo en el campo y de actividades artesanales de bajísima remuneración, financiadas con dinero de prestamistas que extorsionaban el rendimiento de los aldeanos. Al tomar conocimiento de esa dura realidad, Yunus procuró ayudarlos a librarse de esos prestamistas, prestándoles su propio dinero, a 42 personas una cantidad inicial de 27 dólares. Para su sorpresa en pocos días recupero su dinero, pues todos hicieron lo posible por pagar. Motivado por esa experiencia vislumbró que esa práctica podría beneficiar a muchos pobres de su país (Helal y da Silva Cunha, 2017).

Con tantas oposiciones del sistema bancario hacia los más pobres, y por cuestiones de cultura y religión, las mujeres pobres eran las más afectadas. El profesor, tomó la decisión de iniciar un proyecto de microcréditos que satisficiera las necesidades reales de una población miserable. Innovando, dentro de una sociedad tradicionalista, el valorizó la figura de la mujer, como agente central para el rompimiento del círculo vicioso de la pobreza (Helal y da Silva Cunha, 2017).

Con esa visión es que surgió la inquietud de crear un banco que atendiese exclusivamente a los más pobres en sus necesidades específicas. Por eso en 1976, Yunus concibió el Banco Grameen. El nombre Grameen significa en la lengua local, rural o más propiamente dicho aldea, concepto que abarca a aquellos que viven en pequeñas comunidades.

En 1979, el Banco Central de Bangladesh percibió la relevancia de sus ideas y le prestó la ayuda necesaria para que pudieran expandirse por todo el país (Helal y da Silva Cunha, 2017). Hoy en día, ese método se ha reproducido de forma exponencial en Asia, África y América Latina (Mballa, 2016).

Como menciona la Corporación Centro Internacional de Marketing Territorial para la Educación y el Desarrollo (CIMTED, 2018) la evolución de las Microfinanzas en América Latina se origina con varios experimentos de Microcredito en los años setenta en Brasil, en República Dominicana y en El Salvador. A mediados de los años setenta como resultado de una conferencia de las Naciones Unidas y en preparación para “La Década de la Mujer” un grupo de mujeres líderes se movilizan creando *Women`s World Banking*, una red internacional que apoya a múltiples instituciones microfinancieras en varios países en vías de desarrollo incluyendo a países afiliados como Colombia, República Dominicana, Bolivia y Brasil.

Hasta hace poco, las microfinanzas, se concentraban principalmente en el suministro de microcréditos para las microempresas, pero actualmente proveen toda una gama de servicios financieros a empresas, unidades familiares pobres y personas físicas (Carballo et. al, 2016; Litman, 2017, Mballa, 2016).

Modalidad de Microfinanciamiento

Existen tres tipos de modalidades de microfinanciamiento: el crédito individual, el crédito mancomunado y el crédito solidario. Por un lado, los *préstamos individuales* consisten en la provisión de crédito a personas que no pertenecen a algún grupo responsable, del pago del préstamo. Por otro lado, en la modalidad *mancomunada*, los clientes por lo general trabajan en el sector informal y necesitan un capital para adquirir activos fijos. Por último, los

préstamos solidarios, se otorgan a grupos de personas, por lo general mujeres, en condiciones similares y no emparentadas entre sí (Mballa, 2016).

Tendencias teóricas del microfinanciamiento

El surgimiento del microfinanciamiento, ha generado varios debates teóricos entre los investigadores del tema. Por lo cual nos interesa abordar tres corrientes o tendencias que sobresalen en el modo de explicación de la dinámica funcional de las microfinanzas, representadas por los minimalistas, los maximalistas y el enfoque integral (Mballa, 2016).

Perspectiva minimalista o modelo de intervención ante las necesidades sociales. Este enfoque plantea que las microfinanzas han de focalizarse en la esfera financiera de su actividad y sólo referirse a la esfera social de su clientela de manera indirecta. Desde este punto de vista, las microfinanzas son consideradas como la principal forma de crecimiento del emprendedor con bajos recursos económicos. También supone desarrollar la capacidad de analizar las condiciones reales de los clientes desde una visión social. Los minimalistas ven a las microfinanzas, no sólo como una reacción a los problemas de desarrollo local integrado, sino también como un modelo de intervención frente a las necesidades interconectadas de las comunidades de bajos recursos. En este sentido, orientan sus actividades crediticias hacia sectores muy específicos, lo cual tiende a encarecer los costos, sin que ello se traduzca en beneficios tangibles y significativos para los clientes. Su postura es descentralizadora, creen que se debe dejar a los banqueros ser banqueros y que otros, con aptitudes y experiencias, se hagan cargo de las otras necesidades y aspiraciones de comunidades con desventajas financieras (Mballa, 2016).

Enfoque maximalista, orientación hacia el impacto social. Este enfoque considera que las microfinanzas han de enfatizar el impacto social directo de los servicios financieros. Su meta principal se enfoca en el proceso de mejoramiento de las condiciones sociales de los beneficiarios, como salud, educación, participación social, vivienda, alimentación, etc. Se puede observar su esencia en la óptica asistencialista de gran parte de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) de América Latina, Asia y África en mayor medida. Algunos autores plantean, que los representantes del maximalismo podrían asociarse a la *Development School*, por considerar a las microfinanzas, ante todo, como un instrumento de desarrollo. Desde ésta perspectiva teórica, se puede decir que el microfinanciamiento está estrechamente ligado a los Objetivos del Milenio para el Desarrollo (ODM), siendo motores de toda expresión organizacional a favor de la atención a las necesidades económicas y financieras de los pobres. Se consideró, el año 2005, como el año internacional de las microfinanzas, como se cristalizó en Cumbre de Halifax de 2006. Estaban representados allí, alrededor de cien países. El encuentro se centró en el microcrédito y el desarrollo, la búsqueda de sistemas capaces de sacar de la pobreza extrema a millones de personas (Mballa, 2016; Rivera Riascos, 2015). Desde este enfoque, las microfinanzas se focalizan en tres aspectos principales (Mballa, 2016):

- Atender las necesidades económicas y financieras para combatir la pobreza.
- Reforzar la autonomía y la capacidad emprendedora de las personas, principalmente de las mujeres. Las naciones, que han logrado su grandeza, lo han hecho concediendo a las mujeres el respeto que les corresponde.
- Asegurar un impacto positivo y medible sobre el nivel y condiciones de la vida de los usuarios y sus familias, ya sea como salud, educación, alimentación,

vivienda, etc. Se reconoce que el microcrédito tiene un impacto muy favorable sobre la pobreza, la nutrición, la salud y educación.

Enfoque integral o la sustentabilidad de los servicios microfinancieros. Considera a las microfinanzas como una herramienta multidimensional y multifacética proyectada hacia metas que trascienden el ámbito estrictamente económico. Su argumento central, es que la gente de muy bajos recursos, necesita proyectarse a las causas y efectos de la pobreza. Esto implica, ver mucho más allá del logro de algunas mejoras en las condiciones de vida, mediante la implementación de pequeños negocios. Por lo tanto, este enfoque combina servicios financieros y no financieros. Las instituciones, tienen como reto principal, el logro de la sustentabilidad de las microfinanzas, lo cual implica costos mucho más altos en la realización de las acciones financieras. Algunos rasgos esenciales de este enfoque se mencionan a continuación (Mballa, 2016):

- Orientación y apoyo a los usuarios para generar autoempleo y creación de microempresas.
- Esfuerzo por llegar a un gran número de personas por medio de pequeños créditos.
- Integración del servicio con temas de salud, educación y otros.
- Orientación a promover el empoderamiento de las mujeres.

El microfinanciamiento para ser efectivo y eficaz debe plantearse desde una perspectiva integral, considerando todos los elementos que configuran el contexto en el cual viven las familias. En este sentido, no se deben resumir solo a una redistribución de recursos

financieros, sino que deben estimular el mejor uso de éstos a través de la potencialización de mecanismos de acumulación de capital para la población económica y financieramente en desventaja (Corporación Centro Internacional de Marketing Territorial para la Educación y el Desarrollo.CIMTED 2018; Mballa, 2016).

La implementación, de este enfoque integral, implica otorgar a los prestatarios una combinación coordinada y planificada de servicios microfinancieros, para mejorar sus microemprendimientos, ingresos, bienes, salud, nutrición, planificación familiar, educación de sus niños, redes de apoyo social, etc. (Mballa, 2016).

Microfinanzas y Desarrollo Económico

Es importante poder precisar la relación entre éstos conceptos. Autores como Schumpeter, en su libro *Teoría del Desenvolvimiento Económico* (Perossa et,al, 2016), plantea, entre otros, dos actores fundamentales para el desarrollo: el primero es el crédito, y el segundo, el empresario. Donde es el microempresario el que genera el progreso a través de una transferencia temporal de poder adquisitivo, microcrédito. Continuando con la idea del autor, se relacionan las microfinanzas con el tercer caso de desarrollo económico, el de apertura de un mercado a través de la inclusión de nuevos agentes induciendo a un aumento del tamaño del mercado. Por lo tanto, se puede decir que el crédito y el microempresario están positivamente relacionados con el mejoramiento de la economía y el ingreso de nuevos agentes al ciclo productivo. De esta forma, el desarrollo económico se encuentra influenciado por este nuevo y veloz sector de la economía, constituyendo una sólida alternativa para lograr la superación de la pobreza y la exclusión social.

Continuando con esta línea de pensamiento, los microcréditos surgen para sacar del círculo vicioso de la pobreza a millones de personas muy pobres. Las personas más pobres están sumidas en un camino sin salida, lo que describen como círculo vicioso, del cual no pueden escapar. Los pobres suelen destinar sus pequeños ingresos al consumo, por lo que no tienen ninguna capacidad de ahorro, ni de inversión, lo que a su vez limita sus posibilidades de incrementar su renta futura. La única forma de romper este esquema de pobreza y convertirlo en un círculo virtuoso, sería mediante la inyección externa de capital (Perossa et.al., 2016).

El Microcrédito

Este representa, una de las formas concretas de implementación o ejercicio de las microfinanzas. Los tres enfoques mencionados, en la sección precedente, coinciden en que el microcrédito es un pequeño préstamo otorgado a personas pobres que no pueden acceder a los préstamos que otorga un banco tradicional o convencional (Cacador, 2014; Mballa, 2016).

Como menciona la Corporación Centro Internacional de Marketing Territorial para la Educación y el Desarrollo (CIMTED) 2018) el microcrédito contribuye enormemente con la consecución de los ODM.

El microcrédito es una herramienta financiera creada para combatir la pobreza. La falta de recursos para satisfacer las necesidades más básicas de supervivencia de una persona, es una situación común en el mundo, apareciendo con mayor evidencia en países subdesarrollados. Existe una parte de la población mundial extrema que intenta sobrevivir cada día con menos de dos dólares americanos (Helal y da Silva Cunha, 2017; Rodriguez Díaz, 2017). Y como lo menciona Yunus, premio Nobel de La Paz, citado por Helal y da Silva Cunha (2017), son personas totalmente olvidadas por la sociedad y completamente

inexistentes para el sistema financiero tradicional, pero que tienen una característica en común, un emprendedorismo nato, forjado por el instinto de supervivencia diario.

Este instrumento ha ido adquiriendo una importancia cada vez mayor, y se erige para el fortalecimiento de las capacidades productivas, bajo la hipótesis, de hacer de las personas de menores ingresos, sujetos de crédito en términos de confianza constituye una estrategia de inclusión social y de combate a la pobreza (Mballa, 2016).

Es importante mencionar lo que describe la Corporación Centro Internacional de Marketing Territorial para la Educación y el Desarrollo (CIMTED) (2018) en su estudio, confirmando que el microcrédito es una forma de financiamiento importante para el éxito de las empresas creadas y dirigidas por mujeres.

Los beneficios sociales que se observaron a partir de ésta práctica, fueron muchos, las personas participantes se sienten más confiables y dispuestas a asumir nuevas actitudes frente a sus vidas, pasan a sentir que son capaces de promover cambios positivos en su trabajo y en sus familias. Algunos autores, mencionaron también, la importancia de incluir a los más pobres en el mercado consumidor y alertar al mundo empresarial de que la continuidad del capitalismo está en atender e incluir a las personas, que, para ellos ocupan la base de la pirámide (Helal y da Silva Cunha, 2017).

Diferencias entre el Crédito Convencional y el Microcrédito

Existen tres diferencias entre el crédito convencional y el microcrédito: metodología crediticia, integración de la cartera de préstamos y características institucionales (Mballa, 2016). Estas diferencias se explican por la base no tradicional de clientes de las instituciones de microfinanzas: personas autoempleadas, de bajos ingresos, que carecen de garantías. Las

instituciones, a menudo exigen a sus clientes que realicen los pagos en forma semanal o quincenal. Este plan de pago tiene relación con el ciclo económico subyacente del microempresario, cuyos ingresos y gastos por lo general suceden en intervalos semanales (Mballa, 2016).

Si bien, es una herramienta que surgió por iniciativa de instituciones privadas, como ONG, e instituciones de microfinanzas, el microcrédito ha sido incorporado en las estrategias públicas dirigidas a las microempresas. En los últimos años, se observa un aumento en las políticas municipales de microcréditos, a través de las cuales se fomenta el desarrollo de micro y pequeñas empresas destinadas a fortalecer la capacidad productiva local (Mballa, 2016). Por ejemplo, en Argentina, a partir del año 2002 comenzaron a implementarse programas de microcrédito a nivel nacional (Doudtchitzky y Koberwein, 2010), y cuatro años después, con la sanción de la ley 26.117, su promoción fue definida como política estatal. En el marco de esta ley, se creó el Programa Nacional de Promoción del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social: *Padre Carlos Cajade*, el cual fue coordinado por la Comisión Nacional de Microcrédito (CoNaMi). En su reglamentación, este programa propone un modelo de gestión asociada entre el sector público y el sector privado. Y, a su vez, está destinado a emprendedores individuales o asociados en cooperativas, que no reúnen las condiciones para acceder a créditos bancarios (Litman, 2017).

Características del Microcrédito

Para poder lograr el impacto que se espera con el microcrédito, éste deberá presentar las siguientes características:

- Debe ser de corto plazo. Normalmente por un período no mayor a un año.

- Su amortización debería hacerse mediante pagos pequeños, semanales o mensuales.
- Con él, se deberá promover la microempresa o micronegocio, el cual será determinado por quienes lo solicitan.
- Debe estar direccionado a la población más pobre, para que genere una fuente regular de ingresos a través del autoempleo.
- Debe constituirse, como una vía o camino para obtener recursos entre aquellos que no tienen propiedades, ni la posibilidad de recibir un crédito mediante el sistema bancario tradicional (García Horta, Martelo, Pacheco y Bueno, 2014).

Tipos de Microcréditos

En la opinión de Lacalle, citado por Perossa et. al. (2016), existen cinco grupos de microcréditos que abarcan todos los ámbitos de actuación, en los que los mismos, se han desarrollado con mejor o peor fortuna, donde cada uno de ellos implica una metodología particular. Esto presenta una estrategia operativa y de gestión propia para cada grupo. Los cinco son:

1. *Microcréditos contra la pobreza extrema*, personas que viven con menos de un dólar al día.
2. *Microcréditos para el desarrollo*, personas pobres pero que tienen sus necesidades básicas cubiertas.
3. *Microcréditos para la inclusión*, personas excluidas y marginadas, no serían necesariamente pobres.

4. *Microcréditos para emprender*, personas con una idea de micro actividad económica, que actualmente está recibiendo ingresos, ya sea por trabajo o por subsidio.
5. *Microcréditos para el empleo*, personas muy emprendedoras que quieren poner en marcha un negocio formal con aspiración de crecer y generar un empleo (Perossa et al., 2016).

Pobreza

Según García Horta et al. (2014), el término pobre, deviene del latín *pauperis*, que significa infértil. En el latín, *pauper* se asocia con lo que produce poco o tiene poco. Hay múltiples metodologías, dependiendo la acepción que se le da a la palabra pobreza, que se utilizan para calificar la situación de las personas en términos de su ingreso-consumo.

Amartya Sen, citado por García Horta et al. (2014), propone una tesis distinta respecto de ser pobre que se aleja de lo monetario. Se adhiere a los elementos que incapacitan a una persona para que produzca algo, materialice sus deseos y desarrolle totalmente su potencial productivo. Conceptualizaciones como esta, permiten mirar la existencia de una dinámica donde el sistema puede o no repercutir en las construcciones subjetivas de las personas. En tanto, por otro lado, la acumulación monetaria pueden determinar la pertenencia a una sociedad particular.

Según Arendt, citado por García Horta et al. (2016), una característica de la pobreza es la carencia de libertad para satisfacer las necesidades. Su solución, implica conseguir esta libertad para poder construir una vida activa, de lo contrario, el ser humano solo sería un objeto inanimado. Uno de los múltiples ejemplos del ejercicio de la libertad es el poder

emprender actos y actividades, para lo cual se requiere tiempo, y al ser privadas de éste, las personas ven trastocadas las posibilidades de satisfacer sus propias necesidades, lo cual resulta en condiciones de vida no deseadas.

En América Latina, los indicadores demuestran, la existencia de 167 millones de personas distribuidas por toda la región, que viven una situación de pobreza (García Horta et.al, 2014). Las causas y características del problema difieren de un país a otro, al igual que las diversas formas de interpretarlo. Todo esto depende de factores tanto culturales como de género, raza, etnia; del contexto económico, social e histórico (García Horta et al. 2014).

Cada país, emplea políticas y estrategias con las que busca mejorar las variables de las crisis económicas que afectan a la población y también más puntualmente la pobreza. Algunas de estas variables son: la educación, la vivienda, los servicios de salud, el medio ambiente y las condiciones sanitarias. Al mismo tiempo busca disminuir las condiciones de desigualdad que permean entre sus habitantes (García Horta et al. 2014).

Mballa (2016), menciona que la pobreza no es solo la existencia de necesidades básicas insatisfechas o reducidos ingresos económicos; es también, la falta de acceso equitativo a los activos y a las oportunidades que brinda la sociedad. Según este argumento, se puede considerar las necesidades como una categoría capaz de generar la pobreza y la marginación social.

Por lo tanto, al reflexionar sobre algunas estrategias para combatir la pobreza se piensa en un método teóricamente funcional. El desarrollo local, cuya potencialización puede lograrse mediante las microfinanzas. Desde una reflexión teórico-conceptual, se considera a las necesidades como fuente de la pobreza, que para ser atendida por las autoridades ha de

ingresar en la agenda del gobierno como problema público. Una vez incluída, en dicha agenda, deben implementarse políticas públicas para enfrentarlas (Mballa, 2016).

Género

En todo el mundo, muchas mujeres sufren violencia de género y están afectadas por abusos de diferente forma. La igualdad, fue uno de los principales ejes de trabajo en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En muchos países, la desigualdad de género se puede observar en gran escala. Según menciona Rivera Riascos (2015), 7 de cada 10 mujeres en el mundo declaran haber recibido violencia ya sea física y/o sexual; y 603 millones de mujeres viven en países donde la violencia de género todavía no es considerada un delito.

Empoderar a las mujeres con recursos, al mismo tiempo en que la sociedad promueve la igualdad de género en el hogar y la sociedad, genera grandes resultados para el desarrollo. (Litman, 2017). Generar nuevas oportunidades para la mujer tanto en obras públicas, agricultura etc, provoca una aceleración del crecimiento económico siendo también de ayuda para mitigar los efectos de las crisis financieras actuales y futuras (Rivera Riascos, 2015; Corporación Centro Internacional de Marketing Territorial para la Educación y el Desarrollo - CIMTED, 2018). Como menciona la Corporación Centro Internacional de Marketing Territorial para la Educación y el Desarrollo-CIMTED (2018) el hecho de que las mujeres participen en el mercado laboral ayudó en México a reducir el impacto de la crisis. Los hogares que solo dependían del ingreso de los hombres eran mas vulnerables que aquellos que tanto el hombre como la mujer trabajaban.

En el año 2000, se desarrolló en las Naciones Unidas, La Cumbre del Milenio, donde se establecieron objetivos fundamentales en la lucha contra la pobreza extrema en el mundo.

En esa cumbre se trabajó, en la sintetización de 8 puntos fundamentales, resultantes del estudio de los diferentes encuentros y grandes conferencias de las cumbres de la década anterior. Los ODM, fueron de alguna forma un comienzo fundamental para comenzar a identificar y trabajar respecto de temas como pobreza, hambre y necesidades básicas insatisfechas; como ser vivienda, hábitat, agua, salud y educación. También, contribuyó como puntapié inicial para tratar la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer (Rivera Riascos, 2015).

Género, Pobreza y Microfinanzas

Las características atribuidas a las microfinanzas constituyen una vía incluyente para las personas pobres, pues amplían sus oportunidades de vida, especialmente para las mujeres, dado que influyen de manera directa en sus posibilidades de crecimiento y empoderamiento (García Horta et al., 2016).

Según algunos autores, citados por García Horta et al. (2016), el empoderamiento es un elemento esencial para revertir la subordinación de las mujeres porque aumenta sus opciones de vida, lo que conlleva un proceso activo de toma de decisiones.

Según un documento, de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, menciona que al género como categoría analítica, la pobreza no debe visualizarse como un fenómeno que afecta de igual forma a mujeres y hombres. Explica que durante la reestructuración neoliberal, debido a los recortes de servicios y subsidios de Estado, reducción en los servicios de salud pública, menores inversiones de vivienda, alza de los precios de la canasta familiar y demás; un volumen de costos se transfirieron al sector privado y fueron las mujeres las que principalmente se hicieron cargo de la cuenta. La escasez, que se vio reflejada

en el ingreso familiar, exigió un mayor esfuerzo para el aprovisionamiento doméstico, lo que aumentó la carga de trabajo reproductivo que la mujer debió soportar en su casa y en su comunidad. Esta carga se intensificó por el mayor tiempo que éstas debieron dedicar a las actividades generadoras de ingresos. Por otro lado, hubo pocos indicios de la existencia de un aumento en el alcance y la intensidad de los aportes de los hombres a la supervivencia del hogar (García Horta et al., 2014).

Al analizar la pobreza, se utiliza el enfoque de las capacidades, que tiene la ventaja de revelar dimensiones de género como las expectativas de vida, la educación, participación política y los logros profesionales, que ayudan a construir una imagen más amplia de la extensión y el alcance de la desigualdad de género, ya sea en países desarrollados como en vías de desarrollo (García Horta et al., 2014).

Desde la perspectiva del género, se puede decir que las mujeres son pobres, porque han sido discriminadas, invisibilizadas y excluidas de la distribución, y acceso a los bienes y servicios. La exclusión milenaria de las mujeres, como posibles herederas de la propiedad, derivó en la reducción de oportunidades de incorporarse al mercado de trabajo, y generó una visión patriarcal donde a los hombres se los vincula con lo productivo y a las mujeres con lo reproductivo. Estas limitaciones, fomentan condiciones de vida inadecuadas para las mujeres, de ahí que se propone hablar de desarrollo humano como una forma de expresar el bienestar de las personas y no sólo de pobreza a partir de la escasez y valorización de las mercancías (García Horta et al., 2014).

Al observar que la pobreza de las mujeres ha tenido un diferencial respecto de los hombres, se han instrumentado programas que buscan transformar la situación de las mujeres mejorando sus capacidades humanas, que reflejen la reducción en las desigualdades de género.

Entre éstos programas, están los de microcrédito, los que fueron el objetivo de un estudio realizado en México (García Horta et al. 2014) , en la ciudad de Ixmiquilpan, donde se evaluó el alcance de los mismos para reducir la pobreza económica y de capacidades de las mujeres que tienen acceso a estos servicios. Se trabajó con una población de beneficiarias que integran la cartera de clientas ProMujer en su ciudad. Los resultados reflejaron que el microcrédito sirve para mejorar la relación ingreso-consumo de las usuarias de ProMujer. Según la definición de Pobreza, propuesta por Arendt citada por García Horta et al. (2014), sería bueno distinguir entre labor, trabajo y acción. *Labor* hace referencia a las actividades humanas que realizan para atender necesidades esenciales como vestirse, comer o dormir. El *trabajo* implicaría la transformación de objetos naturales en objetos duraderos. La *acción* sería la capacidad del ser humano para ser libre. En la pobreza no hay libertad para tener una vida activa y lograr desarrollar las potencialidades. Por lo tanto, las mujeres al hacer uso de los microcréditos, combinan labores productivas con las reproductivas, lo que les impide tener libertad para emprender actividades liberadoras. Por lo que se considera que siguen siendo pobres (García Horta et al., 2014).

En este estudio, los servicios que ofrecen las instituciones dedicadas a las microfinanzas abren a las personas la oportunidad de mejorar las condiciones precarias en que viven, pues incrementan sus ingresos mediante el ejercicio y el desarrollo de sus habilidades. Sin embargo, desde la perspectiva de género, no debería considerarse el microcrédito como una estrategia con la cual se pueda alcanzar la integración plena de las mujeres a los procesos de desarrollo. Esta medida ignora las condiciones de desigualdad con las que se incorporan al mercado de trabajo, remarca que se subvalora la capacidad productiva de la mujer. Y por medio de los montos asignados se refuerzan patrones culturales con los que siempre se le ha

asociado: el trabajo reproductivo y de cuidado, lo que les resta oportunidades de participación para satisfacer sus necesidades (Litman, 2017; García Horta et. al, 2014).

Como herramienta fundamental según lo describe la Corporación Centro Internacional de Marketing Territorial para la Educación y el Desarrollo -CIMTED (2018) los expertos en Marketing denominan un “segmento de mercado” señalan que los posibles beneficios que las mujeres experimentarían al ser sujetos de microcréditos son el desarrollo de la propia identidad, el reconocimiento de sus capacidades y limitaciones; el desarrollo de su autoestima en la medida en que son capaces de tomar decisiones importantes tanto familiares como empresariales y el desarrollo de su autonomía económica, que les permitiría modificar sus patrones de gasto al generar activos propios, lo que repercutiría en el ejercicio de derechos económicos y sociales.

CAPITULO III

MARCO METODOLOGICO

Introducción

El presente trabajo considera importante el estudio de la incidencia de la entrega de microcréditos en dos poblaciones, una capital provincial como lo es Paraná, y una ciudad del interior de la provincia con menor número de habitantes como lo es Chajarí. Al igual que poder comparar el nivel de aprovechamiento y utilización de esta herramienta por género, y conocer las características demográficas de las personas que pudieron acceder a ellos y ver su comportamiento en cuanto a los términos de devolución y solicitud de créditos por parte de los mismos, durante el período 2016 a 2018.

Uno de los aspectos necesarios para cumplir con los objetivos de evaluación de las variables mencionadas, es la utilización de herramientas y métodos que permitan recolectar datos de la muestra escogida.

A continuación se presentará la descripción de la metodología para llevar a cabo el presente estudio.

Tipo de investigación

El presente estudio es de tipo *ex post facto* debido a que las variables independientes son de carácter asignado, y de tipo longitudinal, en tanto no se pretendió un seguimiento de las

variables a lo largo del tiempo. Además, este estudio es cuantitativo, descriptivo y documental.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis del presente estudio serán los microcréditos otorgados en dos ciudades de la provincia de Entre Ríos, durante el período 2016-2018.

Población y Muestra

La población del presente estudio está formada por la totalidad de microcréditos otorgados en las ciudades de Paraná y Chajarí durante el período 2016-2018. La muestra seleccionada para el presente estudio son los microcréditos entregados en estas dos ciudades por el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Entre Ríos durante el período 2016-2018. Paraná se elige por ser la capital de la provincia y Chajarí con menor cantidad de habitantes, en el interior de la misma. Se analizarán los datos de 383 sujetos que recibieron microcréditos y residen en la ciudad de Paraná, y 71 sujetos que residen en la ciudad de Chajarí.

Los sujetos fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico de tipo intencional.

Instrumentos

Se utilizó toda la información cargada en el Sistema Provincial, la Base de Datos Provincial del Programa de Microcréditos de la Provincia de Entre Ríos, República Argentina.

Los solicitantes de microcrédito deben completar un formulario con su información personal, datos referentes a vivienda, ingresos y actividad laboral. A continuación se mencionan los de mayor relevancia que serán analizados en el estudio:

- Género (Femenino y Masculino)
- Edad (19 a 86 años)
- Estado civil (Casado, soltero, en concubinato, viudo y divorciado).
- Nivel educativo (Primaria completa, incompleta, o en curso; Secundaria completa, incompleta o en curso; Terciario completo, incompleto o en curso; Universitario completo, incompleto o en curso, Ninguna de las mencionadas).
- Estado Dominial (Posee vivienda propia, cedida o prestada, o alquila).
- Nivel de Ingresos
- Monto de Microcrédito recibido
- Monto del Microcrédito devuelto a la fecha.
- Re créditos y Re –re créditos recibidos en el período de 2016 a 2018.

Procedimiento para la recolección de los datos

Se solicitó al Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia por medio de una carta formal, el poder acceder a la información pertinente de las entregas de Microcréditos durante el período 2016 a 2018, de las ciudades de estudio.

El Ministerio colaboró suministrando los datos requeridos para el estudio, del Programa para el Desarrollo de la Economía Social, conocido como Programa Microcrédito; manteniendo el anonimato de los sujetos estudiados y la confiabilidad de los mismos.

Procedimiento estadístico para el análisis de los datos

Para realizar los análisis estadísticos correspondientes se utilizó el *Statistical Package for the Social Science* (SPSS), versión 21.0 para Windows.

Para describir las características biosociodemográficas de los evaluados se utilizaron distribuciones de frecuencias, porcentajes, medias y desvíos, al igual que estadísticos descriptivos y gráfico de perfiles.

También, se utilizaron pruebas t para muestras independientes, para conocer las diferencias de los grupos respecto al nivel de ingreso, aprovechamiento por género, montos solicitados y devolución del microcrédito y recreído.

Para conocer qué género prevaleció en la solicitud de microcréditos en cada ciudad, Paraná y Chajarí, se analizaron las frecuencias. Se realizaron análisis de diferencia de medias para conocer la diferencia entre los ingresos que tienen los hombres y los ingresos que tienen las mujeres de cada ciudad por separado. Esto se llevó a cabo por medio de la Prueba T.

Para realizar la proporción, cantidad de habitantes por microcréditos otorgados por ciudad, se analizaron las frecuencias.

Para conocer la cantidad de re-créditos y re re-créditos solicitados de las ciudades de Paraná y Chajarí y su relación, se realizaron análisis de frecuencias y Pruebas T.

Para conocer la diferencia de los importes otorgados de microcréditos, re-créditos y re re-créditos por ciudades (Paraná y Chajarí), al igual que los importes devueltos al Ministerio, se realizaron análisis de diferencia de medias por medio de prueba T para muestras independientes, al igual que análisis de frecuencia.

Consideraciones éticas

A lo largo de la investigación todos los datos proporcionados por el Ministerio de Desarrollo Social Provincial mantuvieron la confidencialidad y el anonimato de los sujetos estudiados, permitiendo así hacer uso de la información pertinente a este estudio, con la cual será posible estudiar y sacar conclusiones sobre su desempeño durante los años 2016-2018.

CAPITULO IV

RESULTADOS

La muestra con la que se trabajó en esta investigación quedó conformada por 454 sujetos radicados en la provincia de Entre Ríos, los cuales recibieron microcréditos en las ciudades de Paraná y Chajarí a través del Programa para el Desarrollo de la Economía Social, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia durante el período 2016 a 2018.

Primeramente se describirán las características sociodemográficas y económicas de la muestra (objetivo específico 1). Luego se presentarán los análisis estadísticos realizados para evaluar el aprovechamiento de los microcréditos por género (objetivo específico 2).

Seguidamente se detallaran la cantidad y los importes de los microcréditos otorgados en ambas localidades (objetivo específico 3) al igual que las solicitudes de re-créditos y re-crédito de las mismas (objetivo específico 4). Por último se analizará el nivel de cancelación de deudas de la ciudad de Paraná y Chajarí (objetivo específico 5).

Análisis de las características sociodemográficas

Lugar de Residencia

El total de sujetos que fueron evaluados son $N=454$. De acuerdo al lugar de residencia, se pudo encontrar que el 15,6% ($n=71$) viven en la Ciudad de Chajarí, en el interior de la provincia, y el 84,4% ($n=383$) viven en la Ciudad de Paraná, Capital de la Provincia, siendo este último el de mayor frecuencia (ver figura 1).

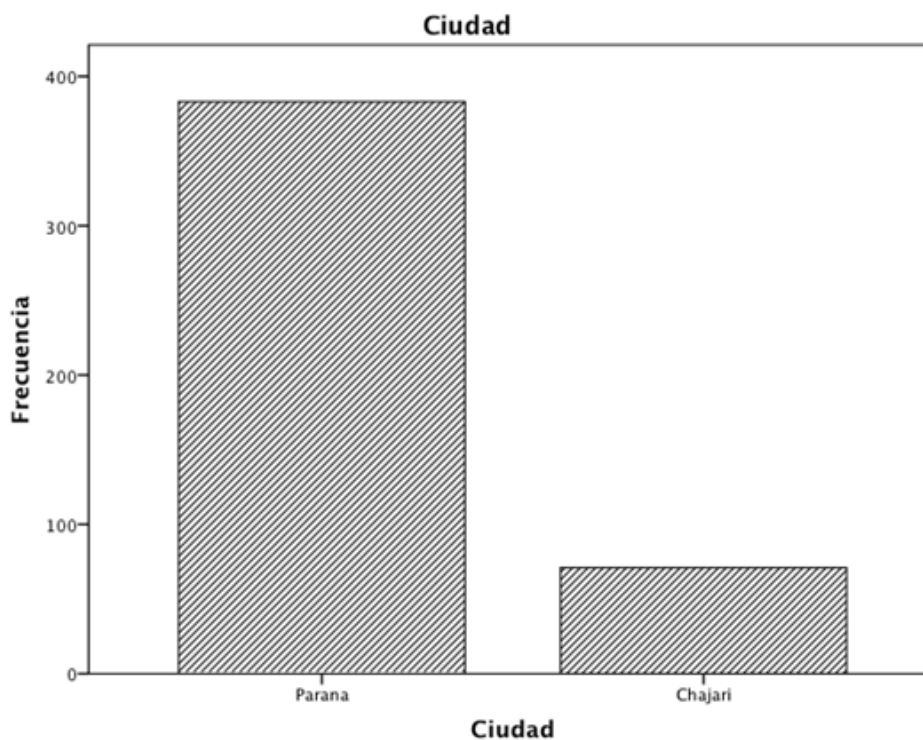


Figura 1. Distribución de frecuencia por Localidad de residencia de los sujetos estudiados

Género

De la muestra total de sujetos evaluados ($N=454$), 103 pertenecen al género masculino y 351 al femenino, siendo este último el de mayor frecuencia. Por lo tanto el 22,7% de la muestra está conformada por hombres y el 77,3% por mujeres (ver figura 2).

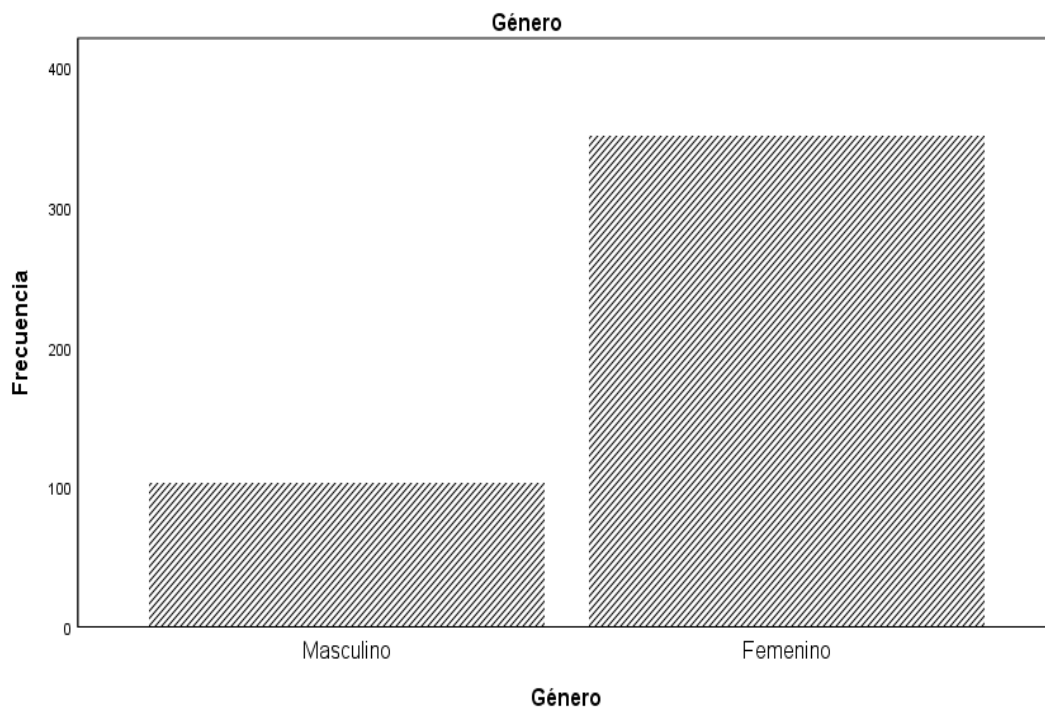


Figura 2. Distribución de frecuencia por Género que posee el sujeto estudiado

Edad

Los sujetos que integran la muestra poseen entre 19 y 86 años ($M=41,84$; $D=11,907$). El rango de edad de mayor frecuencia ($n=235$) se encuentra comprendido entre 27 y 45 años ocupando un 51,8% de la muestra. Seguidamente, el rango de 46 años en adelante ($n=179$)

abarcando un 39,4% del total de la muestra. Por último, las edades de 18a 26 años ($n=40$) con el 8,8% restante (ver figura 3).

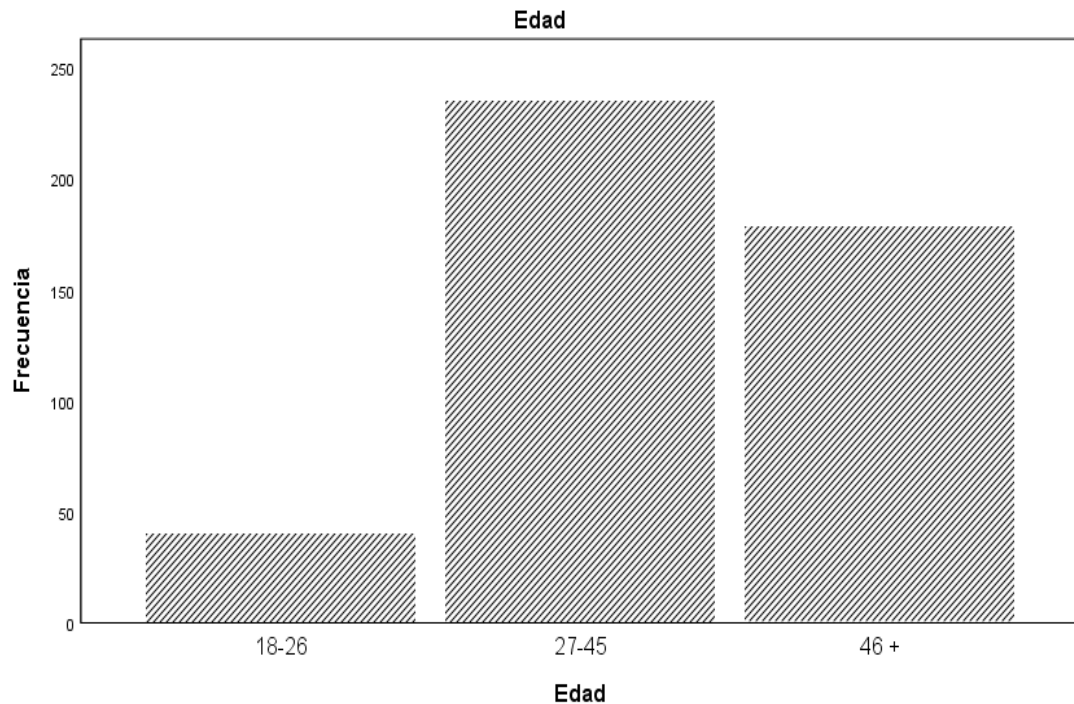


Figura 3. Distribución de frecuencia por rangos de Edades que poseen los sujetos

Estado Civil

De los sujetos que integran la muestra el 32,8% ($n=149$) se encuentra Casado/a; el 18,7% ($n=85$) se encuentra en Concubinato, el 36,1% ($n=164$) eran Solteros, estos conforman el mayor porcentaje de la muestra estudiada. Un 2% ($n=9$) eran Viudos/as y por último, un 10,4% ($n=47$) eran Divorciados/as (ver figura 4).

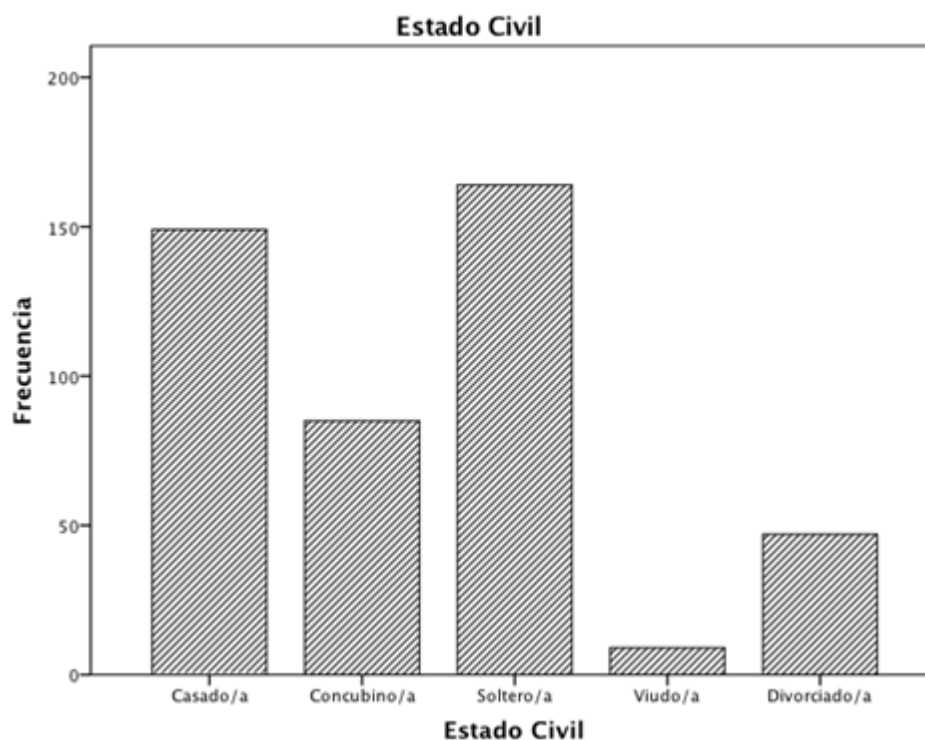


Figura 4. Distribución de frecuencia del Estado Civil que poseen los sujetos estudiados

Nivel de Estudio

El nivel de estudio de los sujetos estudiados queda conformado de la siguiente manera desde los que presentan mayor a menor frecuencia. Nivel Secundario con un 52,8% se conforma: secundario completo 30,6% ($n=139$), secundario incompleto 20% ($n=91$) y secundario en curso 2,2% ($n=10$). Nivel Primario con un 18,3% se conforma: primario completo 11,7% ($n=53$), primario incompleto 6,4% ($n=29$) y primario en curso 0,2% ($n=1$). Nivel Universitario con un 17,8% de la muestra, compuesto por: universitario completo 2,6% ($n=12$), universitario incompleto 9,9% ($n=45$) y universitario en curso 5,3% ($n=24$). Por último, siendo el menor en frecuencia con un 11 % el nivel terciario compuesto por: terciario

completo 5,3% ($n=24$), terciario incompleto 4,6% ($n=21$) y terciario en curso 1,1% ($n=5$) (ver figura 5).

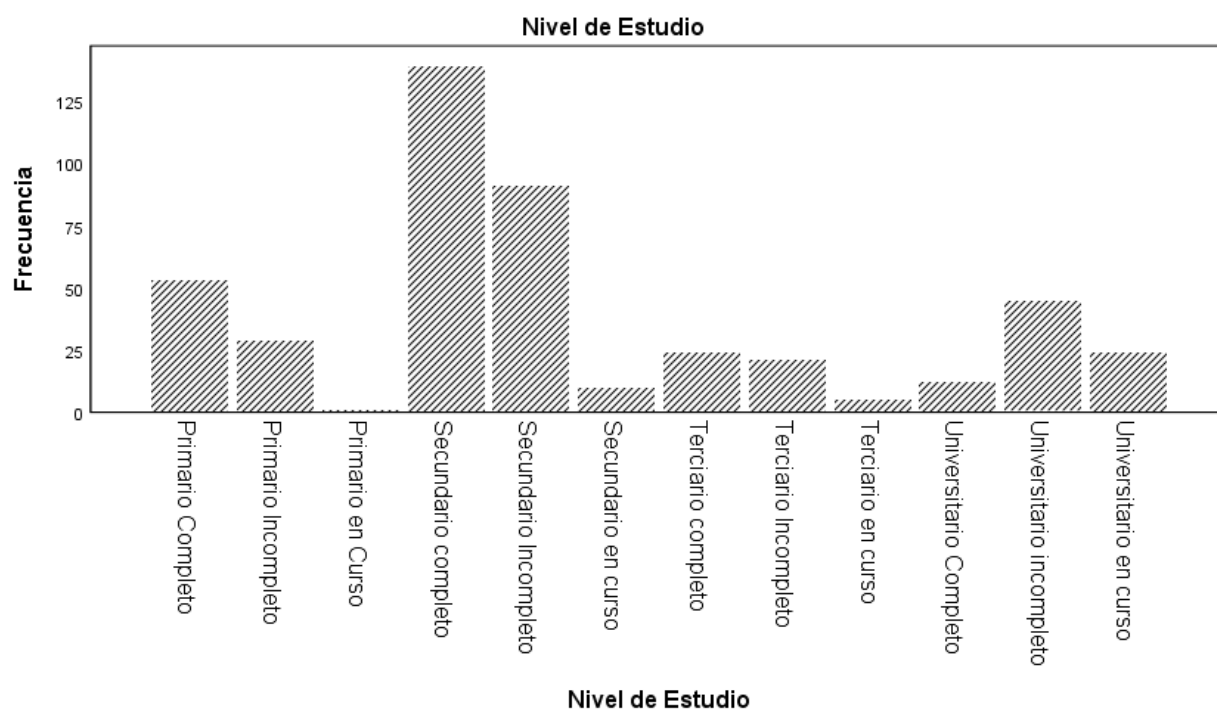


Figura 5. Distribución de frecuencia del Nivel de Estudio que presentan los sujetos

Análisis de las características económicas

Vivienda

De los sujetos estudiados, el 15,4% ($n=70$) se encontraban Alquilando el inmueble donde residían, el 17,6% ($n=80$) residía en vivienda Cedida o Prestada, y por último, siendo este grupo el de mayor frecuencia, el 67% ($n=304$) poseía vivienda Propia (ver figura 6).

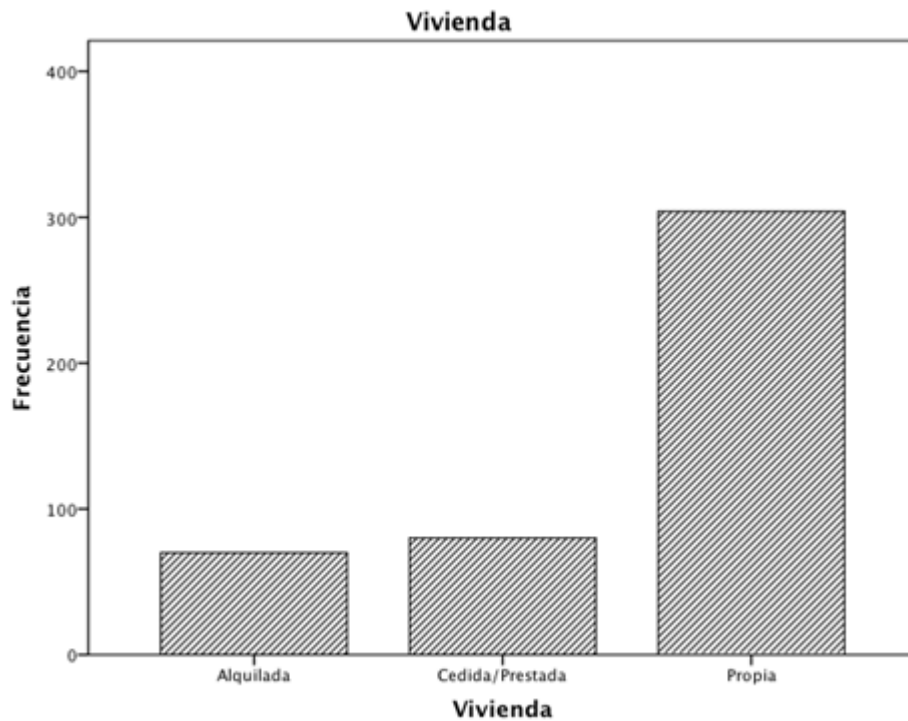


Figura 6. Distribución de frecuencia del tipo de vivienda en que residía el sujeto estudiado

Nivel de Ingresos

Al evaluar el nivel de ingresos encontramos que el 43% ($n=195$) presenta un ingreso desde \$10001 a \$20000, el 42,3% ($n=192$) presenta un ingreso inferior que va desde \$0 a \$10000, el 13,4% ($n=61$) presenta un ingreso desde \$20001 a \$40000 y por último, el menor en frecuencia 1,3% ($n=6$) presenta un ingreso mayor a \$40000 (ver figura 7).

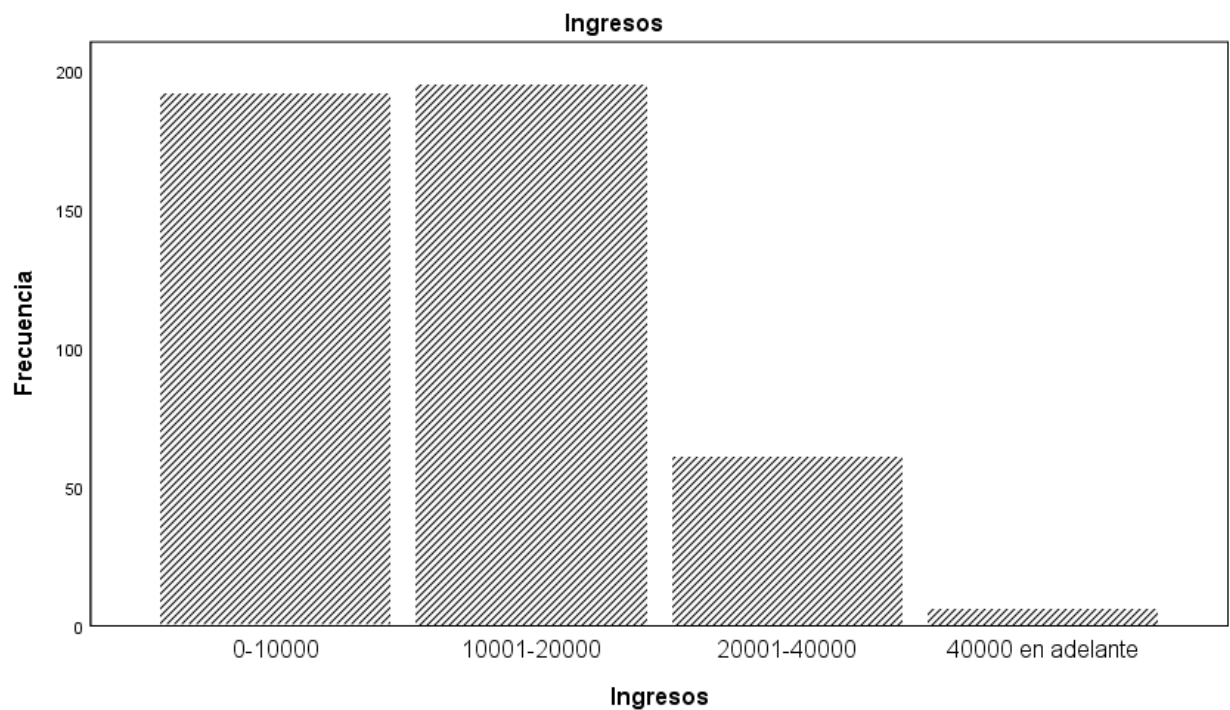


Figura 7. Distribución de frecuencia de los rangos de Ingresos que presentan los sujetos

Aprovechamiento de los Microcréditos por género

En la ciudad de Paraná, Capital de la Provincia, del total de microcréditos otorgados ($n=383$) se observó un mayor aprovechamiento de los microcréditos por parte del género femenino 77,3% ($n=296$), género masculino 22,7% ($n=87$) (ver figura 8).

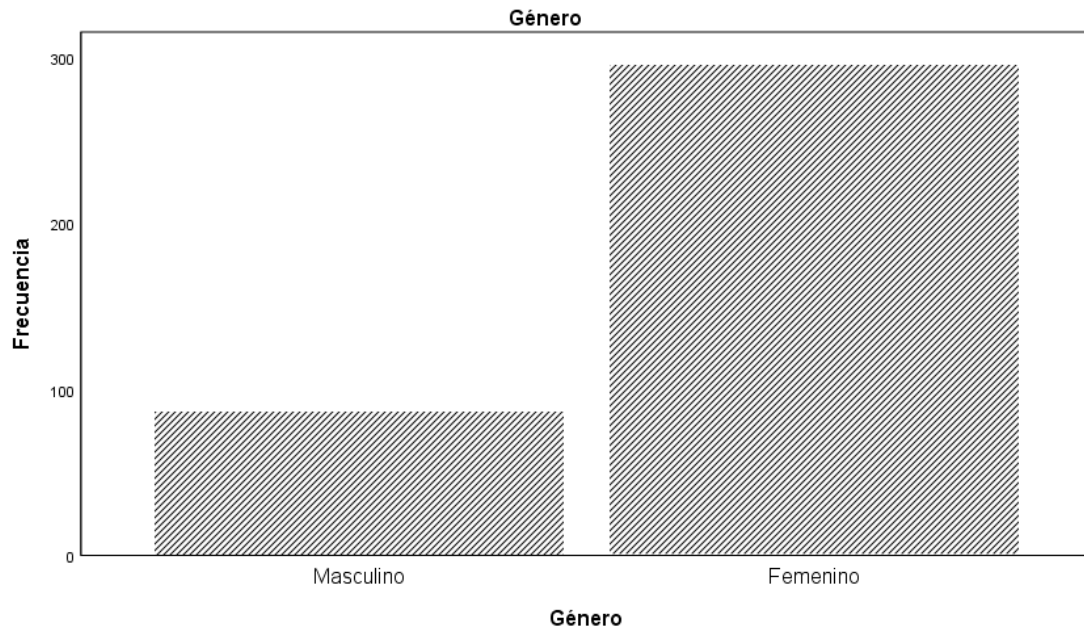


Figura 8. Distribución de frecuencia por Género de los sujetos que recibieron microcréditos en la ciudad de Paraná

En proporciones similares, en la ciudad de Chajarí, en el interior de la Provincia, del total de microcréditos otorgados ($n=71$) se observó un mayor aprovechamiento de los microcréditos por parte del género femenino 77,5% ($n=55$), género masculino 22,5% ($n=16$) (ver figura 9). Por lo tanto, se puede decir que existen diferencias significativas en la proporción de microcréditos entregados por género en estas dos poblaciones, se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza hipótesis nula.

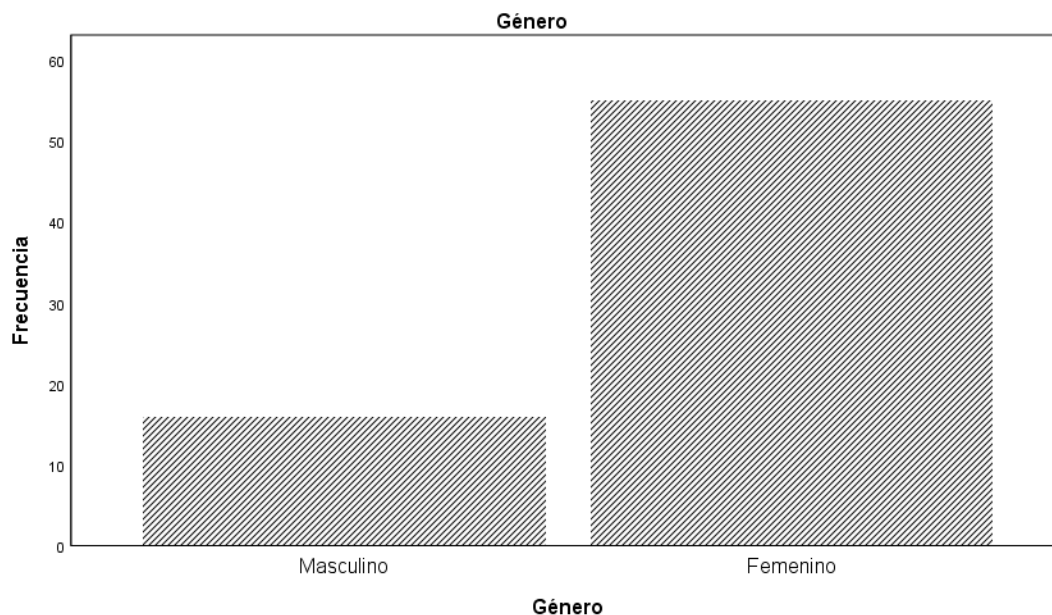


Figura 9. Distribución de frecuencia por Género de los sujetos que recibieron microcréditos en la ciudad de Chajarí

Para conocer más detalladamente los niveles de ingreso por género de la ciudad de Paraná, se realizó una prueba T para comparar muestras independientes ($t_{(381)}=-1,075$; $p=0,283$), y se observa que no existen diferencias significativas (entre las medias obtenidas) en los niveles de ingresos entre los hombres ($M=12443,47$; $DE=10708,426$) y mujeres ($M=13574,66$; $DE=7924,212$) (ver Tabla 1).

Tabla 1.

Comparación de los valores medios y desvíos estándares del nivel de Ingreso en función del género de la ciudad de Paraná

Variable	Mujeres		Hombres		Valores estadísticos	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Nivel de Ingresos	13574,66	7924,212	12443,47	10708,426	-1,075	0,283

De igual manera, se realizó una Prueba T para comparar muestras independientes, teniendo en cuenta el promedio del nivel de ingresos por género de la ciudad de Chajarí, ($t_{(69)}=3,191$; $p=0,002$), en el cual, a diferencia de la ciudad de Paraná, si se observan diferencias significativas (entre las medias obtenidas) en los niveles de ingresos entre los hombres ($M=15872,19$; $DE=6842,821$) y mujeres ($M=10919,05$; $DE=5015,810$) (ver Tabla 2).

Tabla 2.

Comparación de los valores medios y desvíos estándares del nivel de Ingreso en función del género de la ciudad de Chajarí

Variable	Mujeres		Hombres		Valores estadísticos	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Nivel de Ingresos	10919,05	5015,810	15872,19	6842,821	3,191	0,002

Microcréditos, Re-créditos y Re re-créditos por Localidad

Microcréditos

Según la Dirección General de Relaciones Fiscales con Municipios del Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas de Entre Ríos reporta en su página oficial la población de cada uno de sus municipios según el último censo realizado en el año 2010. La capital de la Provincia, ciudad de Paraná, cuenta con 247.863 habitantes, de los cuales en el período 2016 a 2018, $n=383$ solicitaron y recibieron microcréditos, es decir, una proporción del 0,15% de la población utilizó esta herramienta crediticia. Mientras que en la ciudad de Chajarí, del interior de la provincia con 34.848 habitantes, en el período 2016 a 2018, $n=71$ solicitaron y recibieron microcréditos, es decir una proporción del 0,20% de la población utilizó esta herramienta (ver figura 1). Por lo cual, podemos decir, que Chajarí presenta una mayor tasa de utilización de ésta herramienta, aceptando la hipótesis alternativa y rechazando la hipótesis nula (ver Tabla 3).

Tabla 3.

Comparación de la cantidad de habitantes de Paraná y Chajarí con respecto a la cantidad de microcréditos otorgados en el período 2016-2018

Variable	Paraná		Chajarí	
	<i>H/M</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>H/M</i>	<i>Porcentaje</i>
Cantidad de Habitantes/ Microcréditos	247.863/383	0,15	34.848/71	0,20

Re-créditos

Para conocer la cantidad de re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná, se realizó un análisis de frecuencias, en el que encontramos que del total de microcréditos otorgados ($n=383$), el 15,4% ($n=59$) recibieron un re-crédito, y el 84,6% ($n=324$) no lo solicitaron, siendo este último el de mayor proporción (ver figura 10).

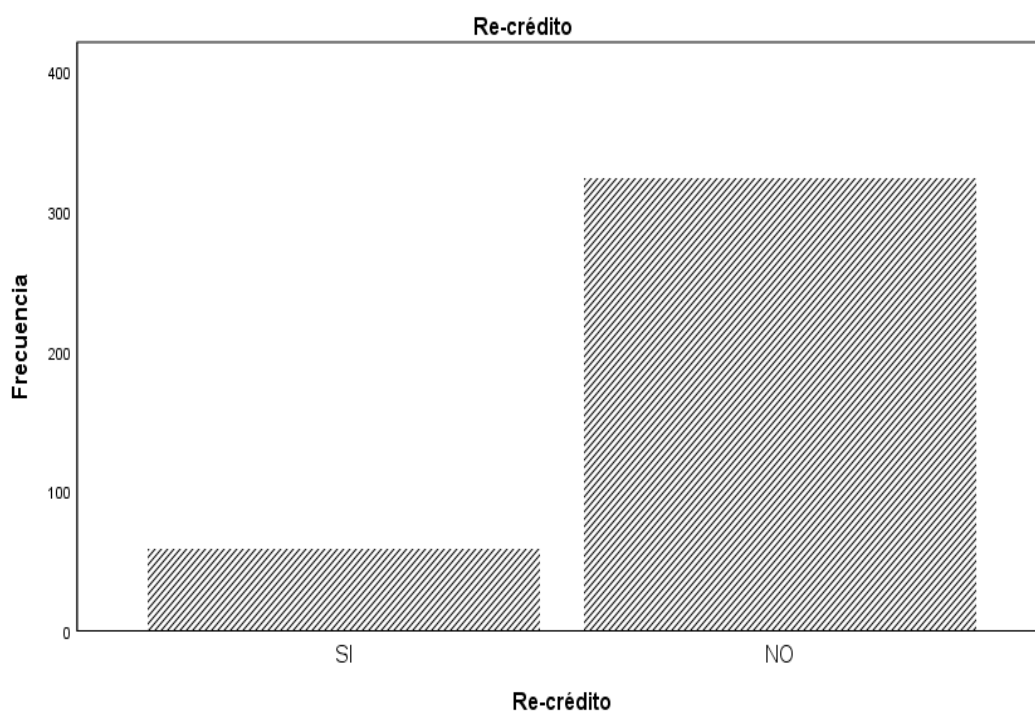


Figura 10. Distribución de frecuencia de la variable Re-crédito de la ciudad de Paraná

De igual manera, se analizaron los datos de la ciudad de Chajarí, en relación al total de microcréditos otorgados ($n=71$), el 8,5% ($n=6$) recibieron un re-crédito, y el 91,5% ($n=65$) no lo solicitaron, siendo este último el de mayor proporción (ver figura 11).

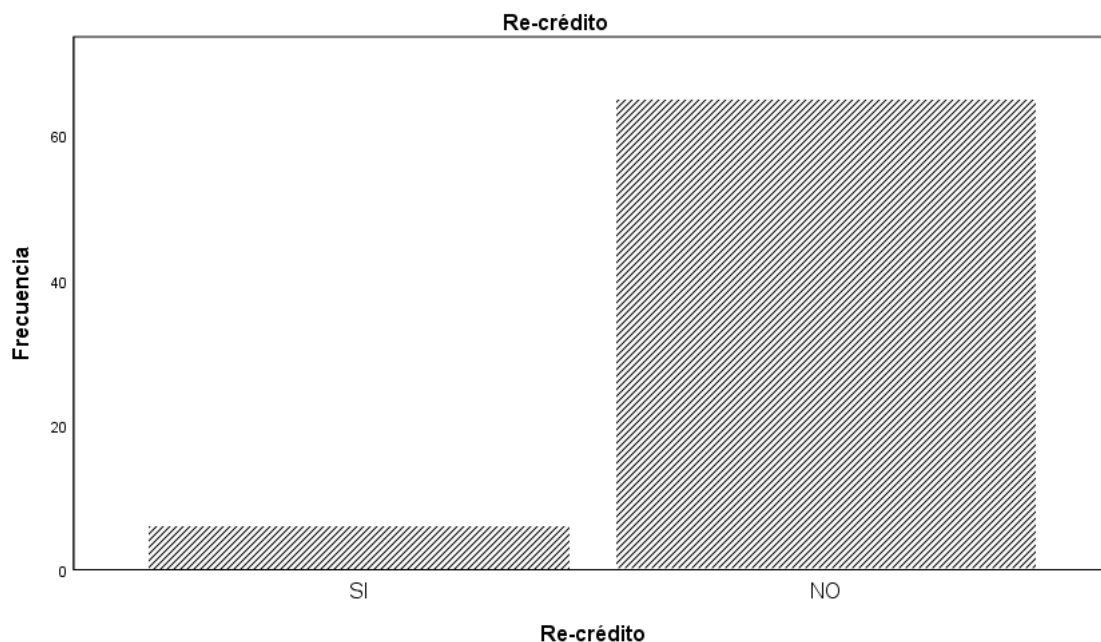


Figura 11. Distribución de frecuencia de la variable Re-crédito de la ciudad de Chajarí

Para comparar el nivel de re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí en el período 2016-2018, se realizó una prueba T para muestras independientes ($t_{(452)}=-1,537$; $p=0,125$), y se observa que no existen diferencias significativas (entre las medias obtenidas) en los re-créditos solicitados en la ciudad de Paraná ($M=1,85$; $DE=0,361$) y la ciudad de Chajarí ($M=1,92$; $DE=0,280$) por lo tanto, no se acepta la hipótesis alternativa y no se rechaza la hipótesis nula (ver Tabla 4).

Tabla 4.

Comparación de los re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, medias y desvíos estándares de la variable Re-crédito otorgado en función de cada localidad

Variable	Paraná		Chajarí		Valores estadísticos	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Re-crédito otorgado	1,85	0,361	1,92	0,280	-1,537	0,125

Re Re-créditos

Para conocer la cantidad de los Re re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná, se realizó un análisis de frecuencias, del total de Re-créditos otorgados ($n=59$), el 33,9% ($n=20$) volvieron a recibir un microcrédito por tercera vez, y el 66,1% ($n=39$) no lo volvieron a solicitar, siendo este último grupo el de mayor proporción (ver figura 12).

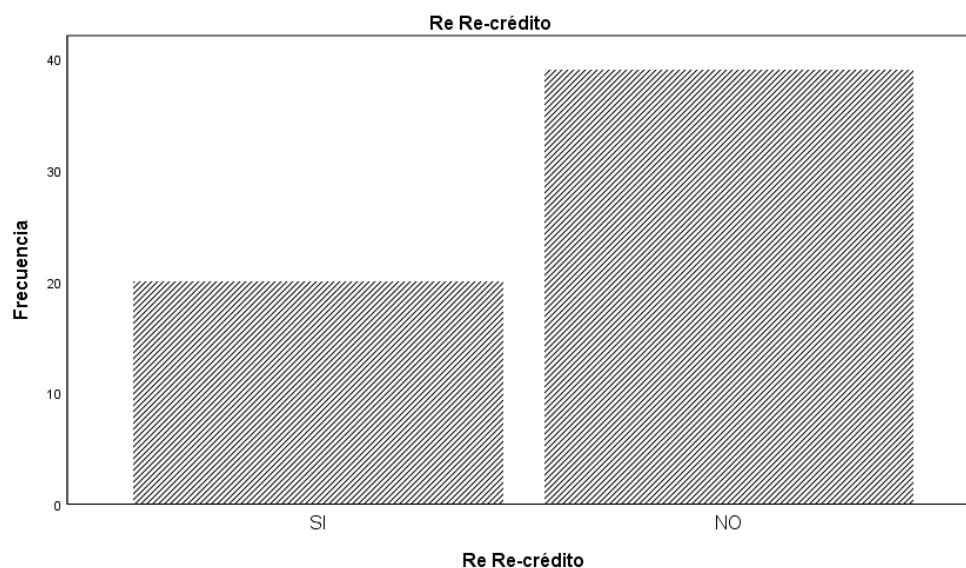


Figura 12. Distribución de frecuencia de la variable Re Re-crédito de la ciudad de Paraná

De igual manera se realizó con la ciudad de Chajarí, del total de Re-créditos otorgados ($n=6$), se encontró que ninguno volvió a solicitar un microcrédito por tercera vez, es decir, el 100% ($n=6$) no solicitaron un Re re-crédito (ver figura 13).

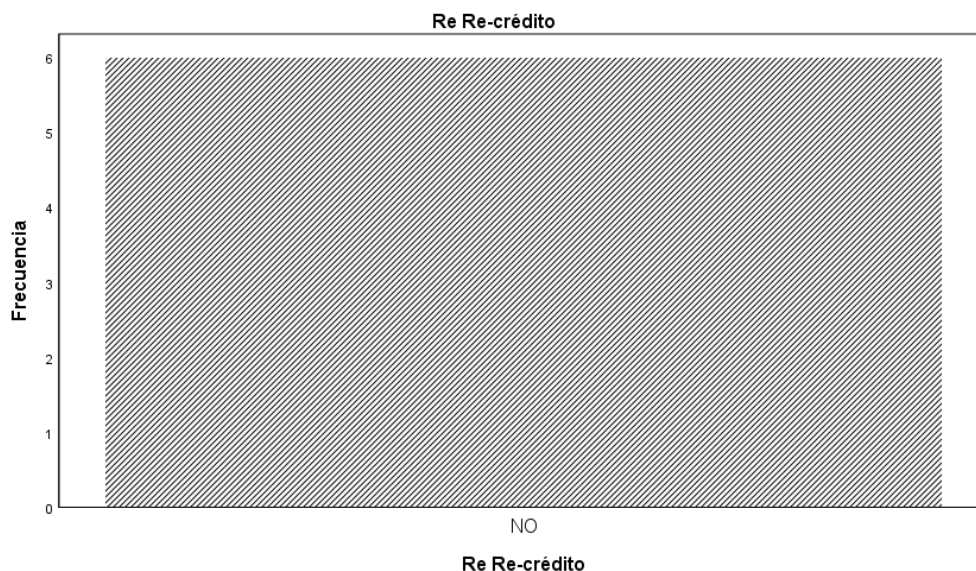


Figura 13. Distribución de frecuencia de la variable Re Re-crédito de la ciudad de Chajarí

Al analizar la cantidad de Re re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, se realizó una prueba T para comparar muestras independientes ($t_{(63)}=-1,727$; $p=0,089$), y no se observan diferencias significativas (entre las medias obtenidas) en los Re re-créditos solicitados en la ciudad de Paraná ($M=1,66$; $DE=0,477$) y la ciudad de Chajarí ($M=2$; $DE=0,0$) por lo tanto, no se acepta la hipótesis alternativa y no se rechaza la hipótesis nula (ver Tabla 5).

Tabla 5.

Comparación de los Re re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, medias y desvíos estándares de la variable Re re-crédito otorgado en función de cada localidad

Variable	Paraná		Chajarí		Valores estadísticos	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Re Re-crédito otorgado	1,66	0,477	2	0,0	-1,727	0,089

Importes de los Microcréditos, Re-créditos y Re re-créditos

Microcréditos

Considerando el promedio de los montos otorgados de microcréditos en la ciudad de Paraná y Chajarí, se realizó una prueba T para comparar muestras independientes ($t_{(452)}=0,743$; $p=0,458$), en el cual no se observan diferencias significativas (entre las medias obtenidas) en los montos otorgados de microcréditos de la ciudad de Paraná ($M=4591,23$; $DE=3121,229$) y ciudad de Chajarí ($M=4288,73$; $DE=3305,474$) por lo tanto, no se acepta la hipótesis alternativa y no se rechaza la hipótesis nula (ver Tabla 6).

Tabla 6.

Comparación de los importes de los microcréditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, medias y desvíos estándares de la variable Importe de Microcrédito en función de cada localidad

Variable	Paraná		Chajarí		Valores estadísticos	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Importe del Microcrédito otorgado	4591,23	3121,229	4288,73	3305,474	0,743	0,458

Re-créditos

Evaluando el promedio de los montos otorgados de re-créditos en la ciudad de Paraná y Chajarí, se realizó una prueba T para comparar muestras independientes ($t_{(63)}=1,598$; $p=0,115$), y se observa que no existen diferencias significativas (entre las medias obtenidas) en los montos otorgados de microcréditos de la ciudad de Paraná ($M=7161,02$; $DE=3289,797$) y ciudad de Chajarí ($M=5000$; $DE=0,0$) por lo tanto, no se acepta la hipótesis alternativa y no se rechaza la hipótesis nula (ver Tabla 7).

Tabla 7.

Comparación de los importes de los re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, medias y desvíos estándares de la variable Importe de Re-créditos en función de cada localidad

Variable	Paraná		Chajarí		Valores estadísticos	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Importes de Re-crédito otorgados	7161,02	3289,797	5000	0,0	1,598	0,115

Re re-créditos

Como fue mencionado anteriormente solamente se solicitaron Re re-créditos en la ciudad de Paraná ($n=20$), y para conocer en detalle los montos otorgados de los Re re-créditos en esta ciudad se realizaron análisis descriptivos y de frecuencia. De los cuales encontramos que el Monto mínimo otorgado fue de 5000 y el máximo de 20000, presentando una $M=10550$ y un $D=3936,67$.

Del total de re re-créditos otorgados ($n=20$), se observa que el 40% ($n=8$) recibió \$7500, un 25% ($n=5$) recibió \$15000, un 15% ($n=3$) recibió \$10000, seguidamente un 10%

($n=2$) recibió \$10500, y por último, en igual proporción un 5% ($n=1$) recibió \$5000 y otro 5% ($n=1$) obtuvo 20000 (ver figura 14).

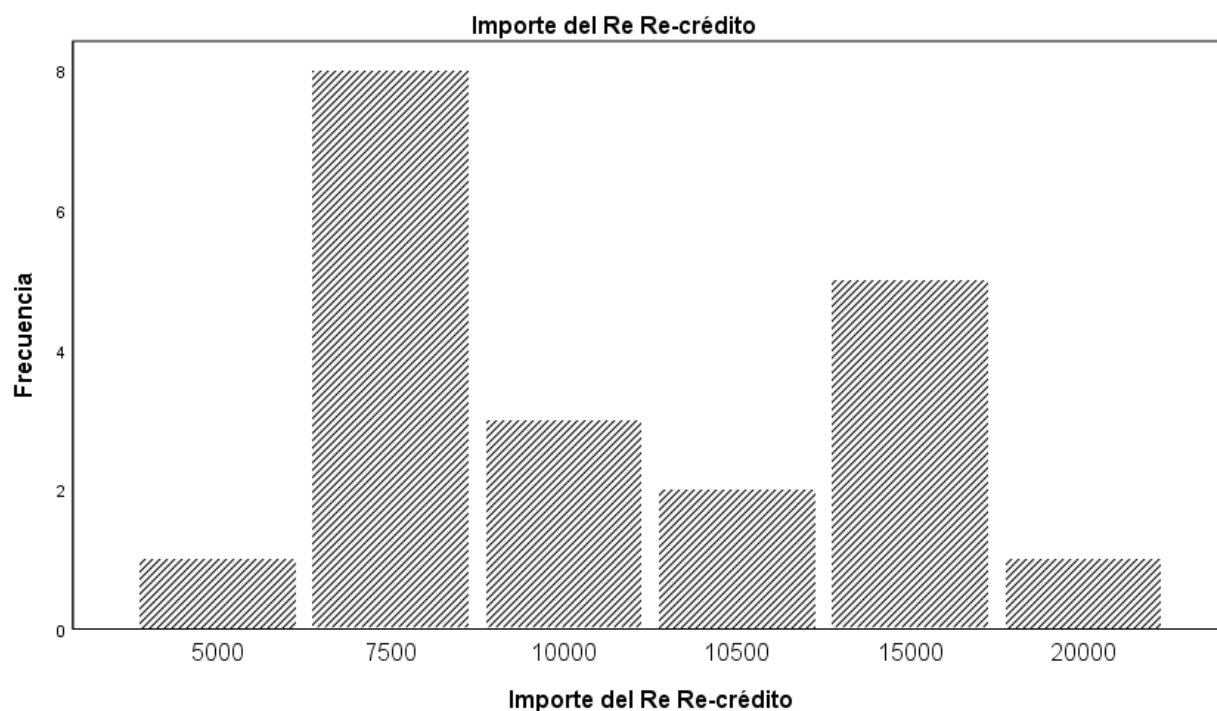


Figura 14. Distribución de frecuencia de los Importes otorgados de Re Re-crédito de la ciudad de Paraná

Devolución de los Microcréditos, Re-créditos y Re re-créditos

Microcréditos

Para conocer en detalle los estados de devolución de los microcréditos en la ciudad de Paraná, se realizó un análisis de frecuencias, del total de microcréditos otorgados ($n=383$), el 53% ($n=203$) fueron devueltos de forma completa, el 42% ($n=161$) fueron devueltos de forma parcial y el 5% ($n=19$) de ellos, no fueron devueltos (ver figura 15).

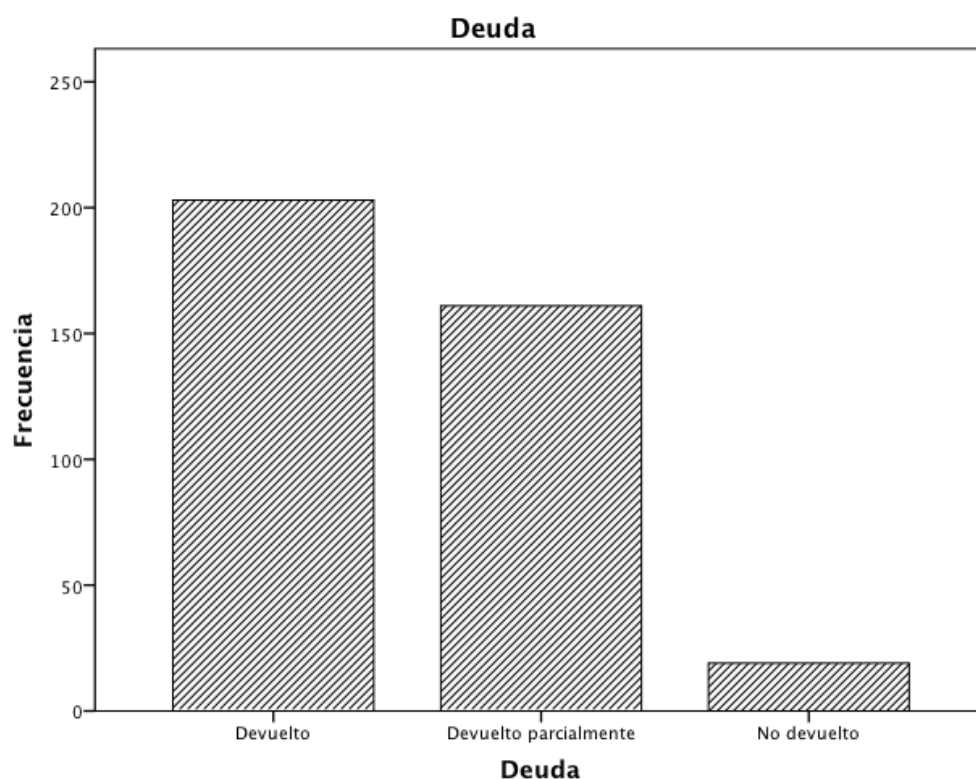


Figura 15. Distribución de frecuencia del estado de devolución de los microcréditos de la ciudad de Paraná

De la misma forma lo hicimos con la ciudad de Chajarí para conocer los estados de devolución de los microcréditos otorgados ($n=71$), el 50,7% ($n=36$) fueron devueltos de forma completa, el 36,6% ($n=26$) fueron devueltos de forma parcial y el 12,7% ($n=9$) de ellos no fueron devueltos (ver figura 16).

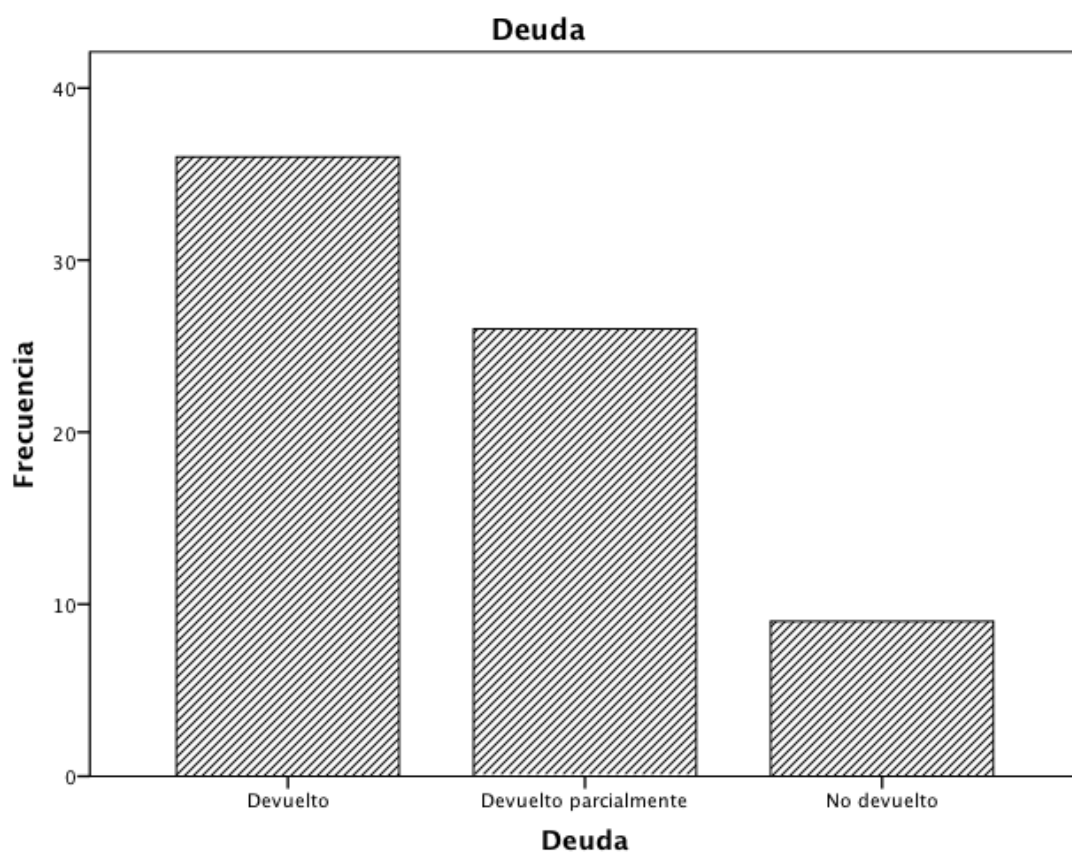


Figura 16. Distribución de frecuencia del estado de devolución de los microcréditos de la ciudad de Chajarí

Se comparó los montos devueltos para cancelar las deudas de los microcréditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, realizando una prueba T para muestras independientes ($t_{(452)}=1,435$; $p=0,152$), la cual no reflejó diferencias significativas (entre las medias obtenidas) en las devoluciones de los microcréditos realizadas en la ciudad de Paraná ($M=3222,12$; $DE=2687,063$) y ciudad de Chajarí ($M=2727,87$; $DE=2540,815$) por lo tanto, no se acepta la hipótesis alternativa y no se rechaza la hipótesis nula (ver Tabla 8).

Tabla 8.

Comparación de los importes devueltos de los microcréditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, medias y desvíos estándares de la variable Importes Devueltos de los Microcréditos otorgados en función de cada localidad

Variable	Paraná		Chajarí		Valores estadísticos	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Importe Devuelto del Microcrédito	3222,12	2687,063	2727,87	2540,815	1,435	0,152

Re-créditos

En el caso de los Re-créditos y su estado de cancelación en la ciudad de Paraná observamos que del total de re-créditos otorgados ($n=59$), el 64,4% ($n=38$) fueron devueltos de forma completa, el 33,9% ($n=20$) fueron devueltos de forma parcial y el 1,7% ($n=1$) de ellos no fueron devueltos (ver figura 17).

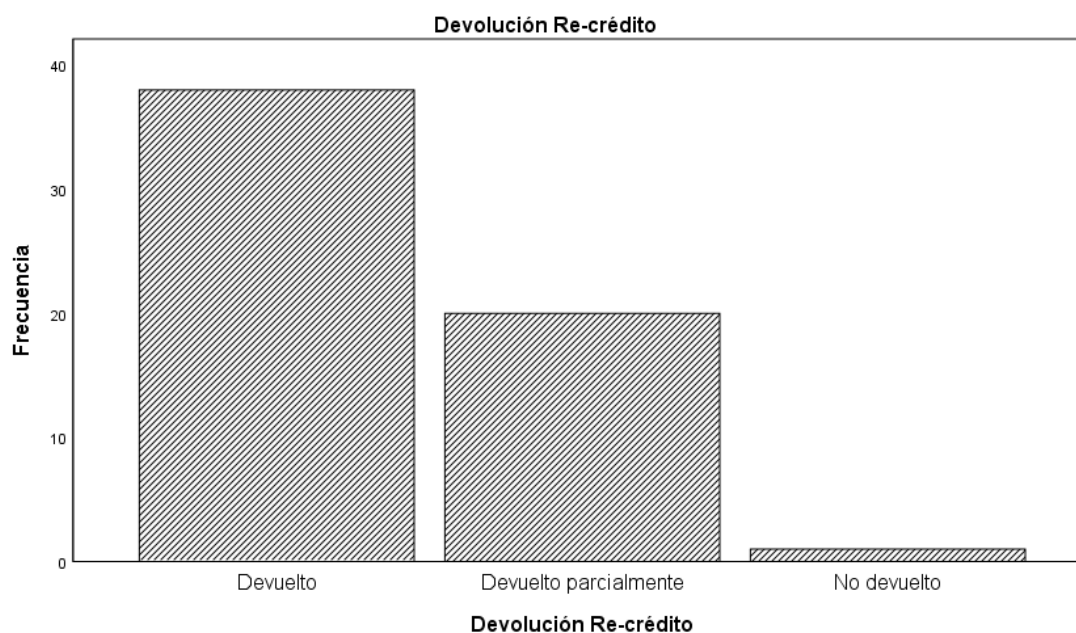


Figura 17. Distribución de frecuencia de la variable Devolución del Re-crédito de la ciudad de Paraná

En relación a la ciudad de Chajarí, se observa que del total de re-créditos otorgados ($n=6$), el 66,7% ($n=4$) fueron devueltos de forma completa, el 33,3% ($n=2$) fueron devueltos de forma parcial y no hubieron casos en que no fuera devuelto el re-crédito (ver figura 18).

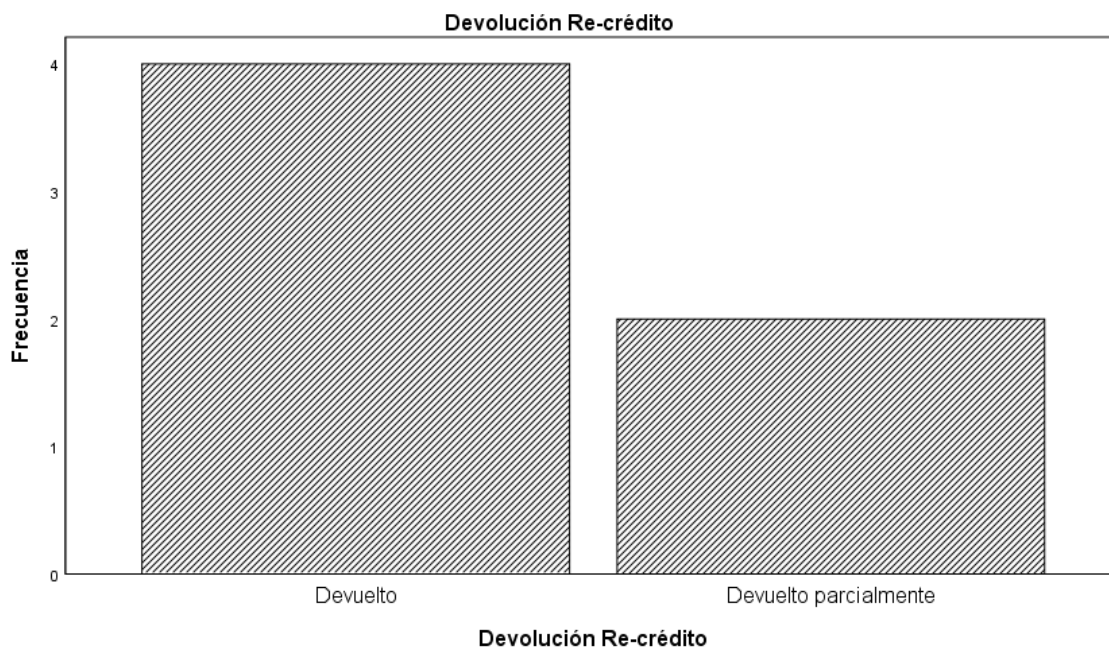


Figura 18. Distribución de frecuencia de la variable Devolución de Re-crédito de la ciudad de Chajarí

Considerando el estado de cancelación de los Re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, se realizó una prueba T para comparar muestras independientes ($t_{(62)}=0,984$; $p=0,329$), por lo cual podemos decir que no existen diferencias significativas (entre las medias obtenidas) en las devoluciones de los re-créditos realizadas en la ciudad de Paraná ($M=5967,93$; $DE=3650,400$) y ciudad de Chajarí ($M=4483,33$; $DE=1217,237$) por lo tanto, no se acepta la hipótesis alternativa y no se rechaza la hipótesis nula (ver Tabla 9).

Tabla 9.

Comparación de los importes devueltos de los re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, medias y desvíos estándares de la variable Importes Devueltos de los Re-créditos otorgados en función de cada localidad

Variable	Paraná		Chajarí		Valores estadísticos	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Importes Re-crédito devueltos	5967,93	3650,400	4483,33	1217,237	0,984	0,329

Re re-crédito

Como mencionamos anteriormente solamente se solicitaron Re re-créditos en la ciudad de Paraná ($n=20$), al analizar su estado de devolución encontramos que el 5% ($n=1$) fue devuelto de forma completa, y el 95% ($n=19$) fueron devueltos de forma parcial (ver figura 19).

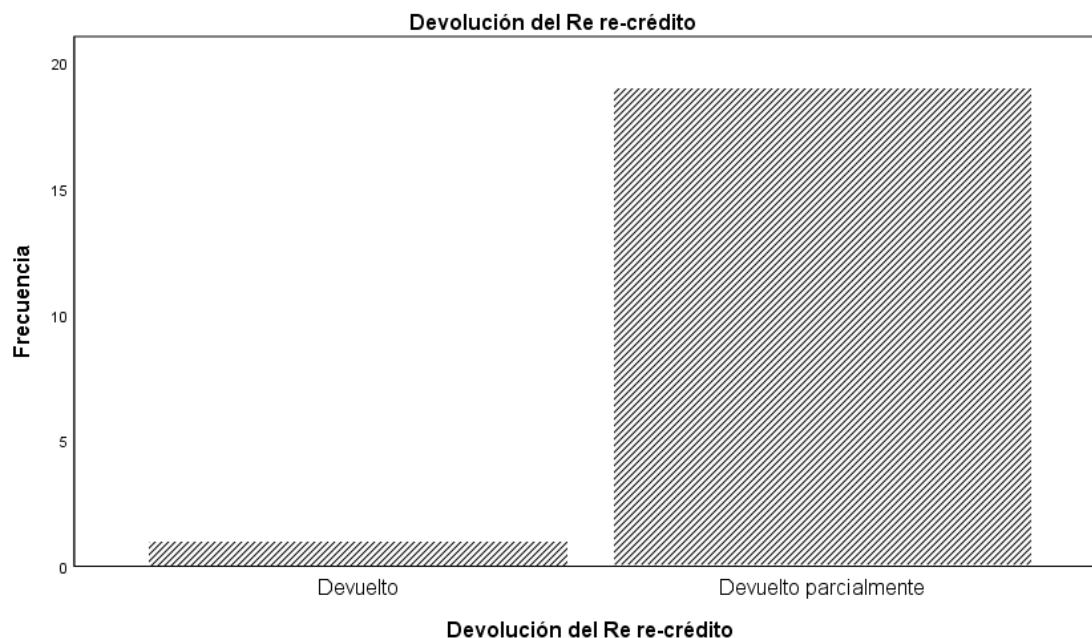


Figura 19. Distribución de frecuencia de la variable Devolución del Re re-crédito de la ciudad de Paraná

Considerando que la mayoría presenta un índice de devolución parcial se evaluó el año en que habían sido otorgados estos re re-créditos, los datos reflejan que fueron otorgados durante el último año de este estudio el 2018, por cual probablemente muchos de ellos habrían continuado devolviendo su microcrédito durante el siguiente año 2019, el cual no ha sido tomado en cuenta en este estudio (ver figura 20).

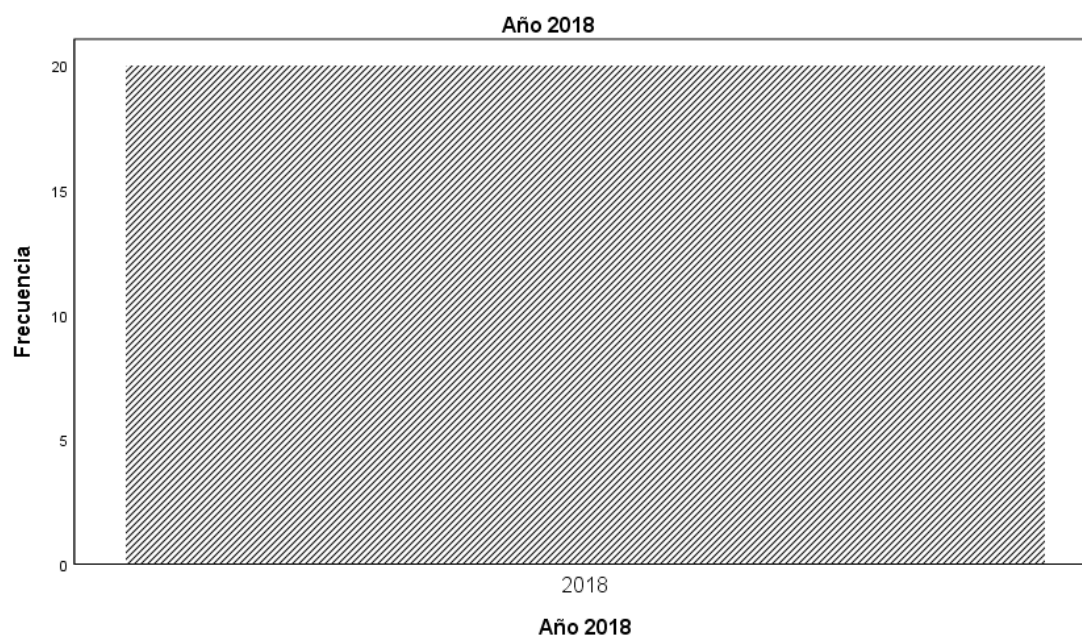


Figura 20. Distribución de frecuencia de los Re re-créditos en la ciudad de Paraná según el año en que fueron otorgados

CAPITULO V

DISCUSION, CONCLUSIONES y RECOMENDACIONES

Se desarrollará a continuación una discusión analítica de los resultados obtenidos en la investigación. Luego, se expondrán las conclusiones y algunas recomendaciones.

Discusión

En la presente investigación, una de las características que presenta la muestra con respecto a los rangos de Edad, es que la franja mayoritaria en la que se solicitan microcréditos en ambas localidades, es la de 27 a 45 años con un 51,8% de la muestra y de 46 años en adelante con un 39,4%. Los resultados pueden asociarse a la edad promedio en que se inicia la actividad laboral y darse, de ahí en adelante en cualquier momento requerido.

También, se observa que más del 50% de los solicitantes de microcréditos son personas que están casadas o viven en pareja. Probablemente, los escasos ingresos familiares generan la búsqueda de alternativas para generar mayores ingresos para las familias y esto provoca que éstas busquen los mecanismos necesarios para generarlos. Es importante destacar, que éstos sectores al poder acceder a los microcréditos, se ven de alguna forma potenciados y estimulados a emprender y dar soluciones a sus dificultades por bajos ingresos.

Como menciona, Manrique y Varon (2019), la educación se traduce como las capacidades humanas que incorporan autonomía y se desarrolla en los seres humanos como una condición para integrarse mejor en la sociedad, lograr bienestar sostenible, además cultiva

y desarrolla aptitudes intelectuales, competencias, conocimientos, que actúan frente a la pobreza como un catalizador del estancamiento.

Con respecto al nivel de estudios de los sujetos, las estadísticas denotan que el 52.8% de la muestra posee nivel secundario y un 18,3% posee sólo nivel primario. Es decir, un alto porcentaje de los que demandaron microcréditos, son aquellas personas que no han podido tener acceso a una educación superior, por las diversas razones que fuese. Si bien, es un tema a profundizar en futuros estudios, es vital señalar que probablemente esta herramienta de los microcréditos, como sugieren los diferentes estudios mencionados en la reseña bibliográfica (Garcia Horta et. al, 2014; Helal y da Silva Cunha, 2017; de Souza, da Silva y da Costa, 2017), es mayormente utilizada por aquella población pobre que no pudo acceder a una Educación Universitaria. Es sustancial señalar esto, porque esta herramienta puede ayudar a paliar las grandes diferencias de ingresos entre aquella población que pudo terminar sus estudios universitarios y el resto, que por diferentes razones no logró acceder, y por esta razón, les es más difícil poder obtener los ingresos necesarios para poder salir de la pobreza. Por lo tanto, al acceder a este medio de financiación para sus proyectos, pueden tener la oportunidad de generar ingresos que les permitan no solo tener recursos para salir de la pobreza, sino generar oportunidades de desarrollo en sus vidas, pudiendo crecer, potenciar las virtudes especiales del emprendedurismo, y por sobre todas las cosas, como bien afirma Garcia Horta et. al (2014), esto permite empoderar a las personas, brindando la posibilidad de generar desarrollo en sus vidas de un modo abarcativo, no solamente en lo económico, sino lo social, pudiendo acceder a mejores bienes y servicios y obtener mejor calidad de vida.

Como bien lo desarrolla Manrique y Varon (2019), el microcrédito contrario a los subsidios, es un elemento empoderador y multiplicador de capacidades. Es fundamental esta

herramienta, ya que no se limita a solucionar las necesidades primarias de los seres humanos ni se atiende sus necesidades sin exigir retribución, por el contrario, requiere de la capacidad productiva del individuo.

Se observa que otra característica de la muestra estudiada, es que el 67% de los solicitantes de microcréditos tiene vivienda propia, siendo este un dato significativo. Se podría avanzar en futuros estudios para poder analizar si este resultado se da particularmente en las dos ciudades analizadas, o es un patrón general que la mayoría de los solicitantes de microcréditos tengan vivienda propia.

Por otro lado, se observa que en ambas localidades la mayoría de los solicitantes están dentro de la misma franja de niveles de ingreso. Se encontró que la mayoría de los solicitantes percibe desde 0 a \$20.000 pesos (0- U\$\$ 333) mensuales (el 42,3% de 0 a \$10000, y el 43% lo hace de \$10001 a \$20000 pesos). De esta forma, se refleja con claridad, que los solicitantes se encuentran en la franja de la población con ingresos dentro de la línea de la pobreza y pobreza extrema.

La hipótesis de este trabajo planteaba que los microcréditos entregados en la ciudad de Chajarí presentaba una diferencia significativa comparada con la ciudad de Paraná durante el período 2016 a 2018 en el aprovechamiento por género, en los montos de los microcréditos, en el nivel de re crédito, y en el nivel de cancelación de deudas.

Existen diferentes estudios que nos indican, que una característica sustantiva a tener en cuenta en las microfinanzas, son las herramientas inclusivas para las personas pobres, y especialmente para las mujeres, dado que influyen de manera directa en sus posibilidades de crecimiento y empoderamiento (Alberto, Pedro, Rincón y Gutiérrez; 2018; Garcia Horta et. al, 2014). A su vez, el estudio de la Corporación Centro Internacional de Marketing Territorial para

la Educación y el Desarrollo (CIMTED, 2018) citando a Aguilar, Tuñón, Zapata, & Evangelista (2017), nos presenta como estrategia para crear empoderamiento en las mujeres a las microfinanzas. En la presente investigación, podemos observar la confirmación del gran nivel de aprovechamiento por parte del género femenino de la herramienta de los microcréditos. Los resultados confirman con claridad que ésta herramienta, en el período de tiempo sujeto a estudio, ha sido usada en mucha mayor proporción por el género femenino. Es decir, el aprovechamiento por parte del género femenino de la herramienta es tremendamente superior al del género masculino. Agregado a esto, se puede resaltar la importancia que éstos resultados presentan, en una pequeña población rural como Chajarí, donde los ingresos del género femenino reflejan diferencias significativas con respecto al género masculino. Si bien, Del Castillo Sánchez y Rodríguez (2019) expresan que los problemas del desarrollo son de una magnitud realmente enorme, con lo cual, pensar que el Microcrédito sea la solución a la pobreza, el desempleo y las condiciones de vida de las personas más desfavorables realmente resulta utópico; se cree que es una herramienta muy importante para combatir estos problemas.

Es importante destacar, como menciona Esperanza y Sánchez (2018) que el rol de las mujeres emprendedoras en el desarrollo económico no solo es vital para la mejor percepción sobre ellas mismas en un mundo mayoritariamente masculino, sino que también produce beneficios sociales y culturales.

Analizando la cantidad de microcréditos entregados en ambas localidades vemos que en la ciudad de Chajarí se han solicitado en proporción más créditos que en la ciudad de Paraná. Esta diferencia reflejada entre ambas, puede deberse a la publicidad de la herramienta realizada, Chajarí, al ser una pequeña localidad pudo haber resultado más sencillo para las

personas enterarse del programa de microcréditos, que en la localidad capital, con muchos más habitantes.

Respecto de los montos de los microcréditos otorgados, se observa un parámetro similar entre las dos ciudades, siendo importes pequeños en la mayoría de los casos. Cuando analizamos el nivel de solicitud de re-créditos y re-re-créditos, vemos los resultados con singular atención, ya que solo el 15,4% en la ciudad de Paraná y el 8.5% en la ciudad de Chajarí solicitaron un segundo crédito. Sumado a esto, vemos que del total de personas que solicitaron un segundo crédito, solo un 33.9% en Paraná solicitó un tercer crédito y en la ciudad de Chajarí ninguno volvió a solicitar otro re re-crédito. Se entiende que los pequeños emprendedores necesitan acompañamiento, es por esta razón, que muchas veces una de las causas por las cuales no se solicita nuevos créditos, es por la falta de asesoramiento en cuanto a la posibilidad de solicitar más dinero, y agregado a esto, la falta de visión empresarial de los pequeños emprendedores, que al no ser asesorados debidamente carecen del conocimiento respecto a cómo poder hacer crecer su negocio. Otra de las razones, sería los montos pequeños de los re-créditos que se otorgan. Muchas veces, al iniciar un emprendimiento con un microcrédito, para poder avanzar en el mismo se necesitan adquirir bienes de capital, y en la mayoría de los casos, con los valores de los re-créditos ofrecidos no se alcanzaba a cubrir el costo de un bien de capital. Se entiende que una posible solución sería, ofrecer re-créditos dinerarios, pero también ofrecer re-créditos en bienes de capital. Esto ayudaría, a que se utilice cien por ciento para el objeto del emprendimiento, y facilitaría en gran manera la continuidad de los mismos.

Por otro lado, en cuanto al estado de devolución de los microcréditos solicitados, no se observaron diferencias significativas entre ambas localidades. Tanto en Paraná, como en

Chajarí el nivel de cancelación de las deudas se encuentra en torno al 50%, siendo el nivel de cancelación en la ciudad de Paraná mayor que en la ciudad de Chajarí. Además de esto, el nivel de deuda pendiente de pago es mayor en la ciudad de Chajarí, aunque la diferencia sea mínima, muestra que en este estudio particular, no hubo diferencias entre una Ciudad Capital, con mayor población y una ciudad pequeña. En este punto, es vital destacar que aunque el nivel de cancelación total de los créditos es mayor al 50%, si a esto le sumamos la cancelación parcial, esto es, emprendedores que aunque con retraso igual están abonando los créditos, vemos que los porcentajes de cumplimiento en Paraná es del 95% y en Chajarí del 87,3%, vemos que los indicadores son elevados. Se entiende, que por ser préstamos destinados a una población con muy bajos recursos, y por ser éstos con muy pocas barreras de ingreso, es vital, generar en la reglamentación, una política de castigo para quienes no devuelvan en tiempo y forma. Ya que, más allá de que los créditos están destinados a ayudar a la población más excluida del sistema, es vital, hacer especial hincapié en que toda obligación contraída debe ser cumplida para que de esta forma se genere más empoderamiento y responsabilidad.

Es de destacar que no podemos afirmar que la herramienta de los microcréditos es la solución para la pobreza. Si podemos inferir que como herramienta puede generar grandes beneficios, sobre todo a personas que por su nivel de educación y por su pequeño patrimonio les es casi imposible acceder al financiamiento tradicional. Además resaltar con relevancia como esta herramienta es utilizada mayormente por mujeres, lo que refleja su aprovechamiento. Entendemos que bien trabajada, con un seguimiento de los proyectos y fomentando el crecimiento sostenido de los proyectos, ofreciendo otros créditos, a medida que se va desarrollando cada uno, es una herramienta muy importante para generar desarrollo, empoderando a las personas y así combatir la pobreza.

Conclusiones

Lo expuesto hasta aquí permite concluir que:

1. El aprovechamiento por género de los microcréditos, en ambas localidades, los resultados confirman lo mencionado en la bibliografía (Garcia Horta et. al, 2014; Pedrajas, 2017; CIMTED, 2018), los microcréditos son más aprovechados por el género femenino. Se observa en Chajarí, siendo esta una ciudad más pequeña, diferencias significativas en los ingresos entre hombres y mujeres. Por esta razón, podemos inferir que el aprovechamiento por parte de las mujeres en esta localidad es mayor respecto de Paraná, ya que las mujeres tienen mucho menos ingresos que los hombres y la posibilidad de emprender genera una opción muy valiosa para poder generar más ingresos y desarrollarse.
2. La proporción de habitantes por cantidad de microcréditos otorgados por localidad, señala que la ciudad de Chajarí presenta un porcentaje mayor (0,20%) de utilización de la herramienta de microcréditos que la ciudad de Paraná (0,15%).
3. En los montos otorgados de los microcréditos, re-crédito y re re-crédito entregados en ambas localidades no existen diferencias significativas entre ellas.
4. Si bien, la cantidad de re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná fueron mayores, y de re re-créditos también, ya que en Chajarí no se solicitó ni uno, los análisis estadísticos no reflejan diferencias significativas entre ambas ciudades comparadas.
5. El estado de cancelación de deudas de los microcréditos, re-créditos y re re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí, no presentan diferencias significativas. Si bien, en la ciudad de Paraná el nivel de devolución total y parcial es mayor que en la ciudad de Chajarí.

Recomendaciones

Para futuras investigaciones se considera importante poder estudiar cuál es la explicación de los pocos re-créditos solicitados en ambas localidades. También, sería muy interesante conocer el estado de los emprendimientos realizados con los microcréditos otorgados, y luego de algún período determinado observar si se encuentran activos o no.

Otra temática necesaria de estudiar con mayor detenimiento es, si el importe de los microcréditos es o no un condicionante respecto a que determinados proyectos puedan o no llevarse a cabo, y pensar en posibilidades de entregar importes mayores y estudiar su eficacia.

Por último, consideramos que es de suma importancia realizar el seguimiento de los proyectos de los emprendedores realizados con los microcréditos otorgados, por parte de un grupo de profesionales que puedan orientarlos en el camino y permitir que puedan ir creciendo, desarrollándose y alcanzar el objetivo final de los mismos.

BIBLIOGRAFIA

- Alberto, E. L. G. G. J., Pedro, M. M. V., Rincón, M. R. F. G., & Gutiérrez, E. L. G. (2018). *Capítulo 1: Mujeres Emprendedoras y su Acceso a Microcréditos en las micro y pequeñas empresas de saltillo. La sociedad del conocimiento y su impacto en el desempeño laboral y profesional*, 9.
- Banco Mundial (2012). *Guía para la regulación y la supervisión de las microfinanzas: Directrices de consenso*. Washington, DC: Grupo Consultivo de Ayuda a los Pobres (CGAP)
- Cantú Martínez, P. C. (2016). Los nuevos desafíos del desarrollo sustentable hacia 2030. *Ciencia Uanl*, 19(80), 27-32.
- Caçador, S. B. (2014). Impactos socioeconômicos do microcrédito: o caso do Nossocrédito no Espírito Santo. *Revista de Administração Pública*, 48(6), 1475-1502.
- Camas García, F. (2014). *La emergencia de la igualdad de género. Cambios y persistencias de las actitudes de las y los jóvenes en España. 1994-2010*. Universidad de Granada. En línea: <http://digibug.ugr.es/handle/10481/40048>
- Caramico dos Santos, A. F., & de Lana Santos, T. (2017). O Microcrédito como ferramenta de desenvolvimento socioeconômico. *Pensamento & Realidade*, 1(1), 31-40.
- Carballo, I. E., Grandes, M., & Molouny, L. (2016). Determinantes de la demanda potencial de microcrédito en Argentina. *Cuadernos De Administración (01203592)*, 29(52), pp. 199-228.
- Contreras O., R. (2017). Empoderamiento campesino y desarrollo local. *Revista Austral De Ciencias Sociales*, (4), 55-68. doi:10.4206/rev.austral.cienc.soc.2000.n4-03
- Cordero Torres, J. M. (2018). El gobierno municipal ¿Promotor del desarrollo local? El caso del municipio semiurbano de Cd. Ixtepec, Oaxaca. *Estudios Sociales: Revista De Investigación Científica*, 28(52), 1-29.
- Corporación Centro Internacional de Marketing Territorial para la Educación y el Desarrollo. CIMTED (2018). *La sociedad del conocimiento y su impacto en el desempeño laboral y profesional*. La Ceja, Antioquía. Colombia: Editorial CIMTED
- de Souza, P. R., da Silva, V. G., & da Costa, S. R. (2017). Performance of microcredit banks: the offering process in the credit agents perspective. *Acta Scientiarum: Human & Social Sciences*, 39(1), 1-9. doi:10.4025/actascihumansoc.v39i1.31976
- Díaz Solís, V. D. L. A. (2017). *Estimación del producto potencial y de la brecha del producto del Estado de Veracruz (1995-2016)* (Doctoral dissertation, Universidad Veracruzana. Facultad de Economía. Región Xalapa).

- Doudtchitzky, S. y Koberwein, A. (2010). *El microcrédito como política social y como proyecto político: Confianza, participación y compromiso en el Banco Popular de la Buena Fe*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Esperanza, L. M. Z., & Sánchez, R. A. Z. (2018). Relación entre el microcrédito y género en el cantón Ambato. *Visionario Digital*, 2(4), 39-49.
- Forni, P. y Nardone, M. (2005). Grupos solidarios de microcrédito y redes sociales: sus implicancias en la generación de capital social en barrios del Gran Buenos Aires. *Redes, Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 9. <http://revistes.uab.cat/redes/article/view/74/73>. (20 de junio de 2015).
- García Horta, J. L., Martelo, E. Z., Pacheco, E. V., & Bueno, L. G. (2014). El microcrédito como estrategia para atenuar la pobreza de las mujeres, ¿cuál pobreza?. *Estudios Fronterizos*, 15(30), 97-126.
- Gobierno de Entre Ríos. Dirección General de Relaciones Fiscales con Municipios. Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas. (22 de septiembre de 2019). Información de Municipios. Extraído de la web: http://www.entrerios.gov.ar/relmun/index.php?codigo=20&item=pagina_textos&menu=menu&modulo=&accion=
- Helal, S. G., & da Silva Cunha, M. (2017). Microcrédito: origens, pobreza e exclusão bancária no Brasil. *Acta Scientiarum: Human & Social Sciences*, 39(3), 293-303. doi:10.4025/actascihumansoc.v39i3.33435
- Hernández, C. (2017). Sobre la matriz insumo-producto y el modelo económico alternativo. *El Salvador Coyuntura Económica*, 6(37), 2-28.
- Keleher, L. (2017). Toward an Integral Human Development Ethics. *Veritas: Journal Of Philosophy & Theology*, 37, 19-34.
- Lacalle Calderón, M., Rico Garrido, S. y Navarro, J. (2008). Estudio piloto de evaluación de impacto del programa de microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda. *Revista de Economía Mundial*, 19, 83-104.
- Litman, C. (2017). Dar, recibir, esperar y devolver: Una mirada etnográfica sobre los vínculos entre ONG y cooperativas de trabajo. *Cuadernos De Antropología Social*, 44, 67-82.
- Lopez, L. C., Reyna, C. V., Fraire, M. L., & Morello, M. H. (2018). Microfinanzas y desarrollo regional. *Ciencia Veterinaria*, 17(2), 83-84.
- MANRIQUE, G. M., & VARON, F. S. (2019). El microcrédito una vía para mejorar los niveles de educación, en contribución a la reducción de la pobreza en Tunja (Colombia) y áreas de influencia. *Revista ESPACIOS*, 40(06), 2-11.
- Martínez Castillo, A. (2008). El microcrédito como instrumento para el alivio de la pobreza: ventajas y limitaciones. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 5(61), 93-110.
- Martínez, P. C. C. (2015). Calidad de vida y sustentabilidad: una nueva ciudadanía. *Ambiente y Desarrollo*, 19(37), 9-22.

- Mballa, L.V. (2016). Desarrollo local y microfinanzas como estrategias de atención a las necesidades sociales: un acercamiento teórico conceptual. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 229, 101-128.
- Medina Nuñez, I. y Florido, Á. (2010). Microcrédito y desarrollo: financiamiento de proyectos sociales. *Espiral*, 16(47), 105-137.
- Méndez, R. (2016). Innovación y redes de cooperación para el desarrollo local. *Interações (Campo Grande)*, 2(3), 37-44.
- Naciones Unidas (2004). *Los Derechos Humanos y la reducción de la Pobreza*. New York y Ginebra, Estados Unidos: OACDH.
- Pedrajas, M. (2017). La última milla: Los desafíos éticos de la pobreza extrema y la vulnerabilidad en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. *Veritas*, 37, 79-96.
- Pérez Rodríguez, V. (2017). La financiación para el desarrollo: una aproximación teórica. *Economía y Desarrollo*, 158(1), 116-126.
- Perossa, M. L., Waldman, P., Gigler, S. & Nardi, N. (2016). Del círculo vicioso al círculo virtuoso: Los microcréditos como instrumentos de inclusión social. *Revista Observatorio de la Economía Latinoamericana, Latinoamérica*, enero 2016. En línea: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/16/microcreditos.html>
- Rivera Riascos, D. E. (2015). *Análisis de viabilidad para la implementación de un programa de microcréditos según la metodología de la Banca Grameen, aplicada en la Corporación Micro-Empresarial Yunguilla, año 2014*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito, Ecuador. En línea: <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/9280>
- Rodriguez Díaz, S. A. (2017). ¿Migrantes económicos o refugiados? Protección internacional de las personas que huyen de la pobreza y extrema pobreza en contextos de grandes desplazamientos. *EntreTextos*, 9(27), 172-187.
- Salcedo, D. (2005). Una definición operativa del desarrollo local para el Salvador. *Revista Realidad*, 103, 51-77.
- Sanahuja, J. A., & Tezanos Vázquez, S. (2017). Del milenio a la sostenibilidad: retos y perspectivas de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. *Política y Sociedad*, 54(2), 521-543.
- Vergara Tamayo, C. A. & Ortiz Motta, D. C. (2016). Desarrollo sostenible: enfoques desde las ciencias económicas. *Apuntes del CENES*, 35(62), 15-52.

APÉNDICE A

AUTORIZACIONES

15 de julio de 2019

Danilo Emanuel Stempelatto
Tel: +5493456437987
Email: danilostempelatto@hotmail.com

Esto es para informarle que examinamos su protocolo titulado " *Los Microcreditos y su Aprovechamiento e incidencia por Género en el studio comparativo de las ciudades de Paraná y Chajarí, Entre Rios, Argentina. 2016 al 2018* " y determinamos que no involucra a sujetos humanos y, por lo tanto, no cumple con la definición normativa de investigación que requiere Revisión de IRB.

Tenga en cuenta que las reglamentaciones en 45 CFR 46.102 (d) definen la investigación como una investigación sistemática, incluido el desarrollo de la investigación, las pruebas y la evaluación, diseñados para desarrollar o contribuir al conocimiento generalizable.

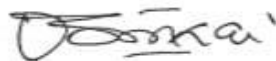
Las regulaciones en 46.102 (f) definen a un sujeto Humano como un individuo vivo sobre el cual obtiene un investigador (profesional o estudiante) que realiza una investigación

- (1) Datos a través de la intervención o interacción con el individuo, o
- (2) Información privada identificable.

Las actividades de su proyecto no cumplen con las definiciones reglamentarias que requieren la revisión de la Junta de Revisión Institucional y están decididas a no involucrar a sujetos humanos. Ahora puede continuar con su proyecto. Si en algún momento desea incluir sujetos humanos en su proyecto como participantes de la investigación, deberá solicitar al IRB una revisión y aprobación antes de su participación.

Los mejores deseos en tu proyecto.

Sinceramente,



Mordekai Ongo, PhD.
Research Integrity & Compliance Officer

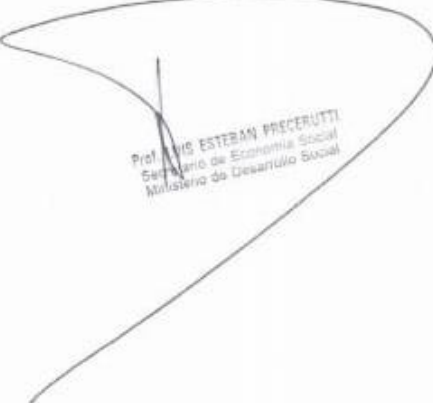
Paraná, 7 de Junio de 2018

Cr. Danilo Stempelatto

Su Despacho

Por medio de la presente tengo el agrado de dirigirme a Usted en relación la solicitud de autorización para el uso de información vinculada con la operatoria del Programa para el Desarrollo de la Economía Social, también referenciado como Programa Microcrédito. En este sentido, cabe mencionar que la información agregada sobre la operatoria del programa –cantidad de créditos otorgados, montos ejecutados, distribución geográfica y rubros fortalecidos – es de carácter pública, y por ende puede ser utilizada con fines académicos como la solicitada por Usted.

Sin otro particular, deseando éxitos en su labor académica, lo saludo atentamente


Prof. ESTEBAN PROSERUTTI
Secretario de Economía Social
Ministerio de Desarrollo Social

APÉNDICE B

SALIDAS ESTADÍSTICAS COMPUTARIZADAS

Variables sociodemográficas y económicas

Datos de los sujetos

Ciudad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Paraná	383	84,4	84,4	84,4
	Chajarí	71	15,6	15,6	100,0
	Total	454	100,0	100,0	

Género

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Masculino	103	22,7	22,7	22,7
	Femenino	351	77,3	77,3	100,0
	Total	454	100,0	100,0	

Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	18-26	40	8,8	8,8	8,8
	27-45	235	51,8	51,8	60,6
	46 +	179	39,4	39,4	100,0
	Total	454	100,0	100,0	

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Edad	454	19	86	41,84	11,907
N válido (según lista)	454				

Estado Civil

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Casado/a	149	32,8	32,8	32,8
	Concubino/a	85	18,7	18,7	51,5
	Soltero/a	164	36,1	36,1	87,7
	Viudo/a	9	2,0	2,0	89,6
	Divorciado/a	47	10,4	10,4	100,0
	Total	454	100,0	100,0	

Nivel de Estudio

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Primario Completo	53	11,7	11,7	11,7
	Primario Incompleto	29	6,4	6,4	18,1
	Primario en Curso	1	,2	,2	18,3
	Secundario completo	139	30,6	30,6	48,9
	Secundario Incompleto	91	20,0	20,0	68,9
	Secundario en curso	10	2,2	2,2	71,1
	Terciario completo	24	5,3	5,3	76,4
	Terciario Incompleto	21	4,6	4,6	81,1
	Terciario en curso	5	1,1	1,1	82,2
	Universitario Completo	12	2,6	2,6	84,8
	Universitario incompleto	45	9,9	9,9	94,7
	Universitario en curso	24	5,3	5,3	100,0
	Total	454	100,0	100,0	

Vivienda				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Alquilada	70	15,4	15,4
	Cedida/Prestada	80	17,6	33,0
	Propia	304	67,0	100,0
	Total	454	100,0	100,0

Ingresos				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	0-10000	192	42,3	42,3
	10001-20000	195	43,0	85,2
	20001-40000	61	13,4	98,7
	40000 en adelante	6	1,3	100,0
	Total	454	100,0	100,0

Prueba T y Análisis de Frecuencias para evaluar el aprovechamiento de los Microcréditos por Género

Frecuencias por Género de la ciudad de Paraná

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Masculino	87	22,7	22,7
	Femenino	296	77,3	100,0
	Total	383	100,0	100,0

Frecuencias por Género de la ciudad de Chajarí

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Masculino	16	22,5	22,5	22,5
	Femenino	55	77,5	77,5	100,0
	Total	71	100,0	100,0	

Prueba T Paraná

Estadísticos de grupo

	Genero	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Ingresos	Masculino	87	12443,47	10708,426	1148,064
	Femenino	296	13574,66	7924,212	460,585

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Ingresos	Se han asumido varianzas iguales	2,014	,157	-1,075	381	,283	-1131,191	1052,642	-3200,906	938,524
	No se han asumido varianzas iguales			-,914	115,042	,362	-1131,191	1237,008	-3581,457	1319,075

Prueba T Chajari

Estadísticos de grupo

	Genero	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Ingresos	Masculino	16	15872,19	6842,821	1710,705
	Femenino	55	10919,05	5015,810	676,332

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Ingresos	Se han asumido varianzas iguales	1,678	,200	3,191	69	,002	4953,133	1552,363	1856,254	8050,012
	No se han asumido varianzas iguales			2,693	19,920	,014	4953,133	1839,548	1114,920	8791,346

Prueba T comparativa de los Importes de Microcrédito otorgado por localidades

Estadísticos de grupo

	Ciudad	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Credito Importe	Parana	383	4591,23	3121,229	159,487
	Chajari	71	4288,73	3305,474	392,288

Prueba de muestras independientes

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	Prueba T para la igualdad de medias							
		F	Sig.	t	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia
									Inferior Superior
Credito Importe	Se han asumido varianzas iguales	,686	,408	,743	452	,458	302,495	407,075	-497,500 1102,489
	No se han asumido varianzas iguales			,714	94,579	,477	302,495	423,469	-538,245 1143,235

Prueba T comparativa de los Importes Devueltos de los Microcréditos por localidades

Estadísticos de grupo

	Ciudad	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Importe Devuelto	Parana	383	3222,12	2687,063	137,303
	Chajari	71	2727,87	2540,815	301,539

Prueba de muestras independientes

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	Prueba T para la igualdad de medias							
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia
									Inferior Superior
Importe Devuelto	Se han asumido varianzas iguales	1,260	,262	1,435	452	,152	494,247	344,339	-182,458 1170,952
	No se han asumido varianzas iguales			1,492	101,238	,139	494,247	331,328	-162,999 1151,493

Análisis de Frecuencia del estado de la devolución de los Microcréditos por localidad

Estado de Devolución Paraná

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Devuelto	203	53,0	53,0	53,0
Devuelto parcialmente	161	42,0	42,0	95,0
No devuelto	19	5,0	5,0	100,0
Total	383	100,0	100,0	

Estado de Devolución Chajarí

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Devuelto	36	50,7	50,7	50,7
Devuelto parcialmente	26	36,6	36,6	87,3
No devuelto	9	12,7	12,7	100,0
Total	71	100,0	100,0	

Prueba T de los Re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí

Estadísticas de grupo

	Ciudad	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
Recredito	Parana	383	1,85	,361	,018
	Chajari	71	1,92	,280	,033

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
Recr edito	Se asumen varianzas iguales	10,966	,001	-1,537	452	,125	-,070	,045	-,158	,019
	No se asumen varianzas iguales			-1,829		,070	-,070	,038	-,145	,006

Análisis de Frecuencia de los Re-créditos solicitados por localidad

Re-Créditos de Paraná

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	59	15,4	15,4	15,4
	NO	324	84,6	84,6	100,0
	Total	383	100,0	100,0	

Re- Créditos de Chajarí

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
SI	6	8,5	8,5	8,5
Válidos NO	65	91,5	91,5	100,0
Total	71	100,0	100,0	

Prueba T comparativa de los Importes de Re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí

Estadísticas de grupo

	Ciudad	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
Importe Recredito	Parana	59	7161,02	3289,797	428,295
	Chajari	6	5000,00	,000	,000

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
Importe Recredito	Se asumen varianzas iguales	8,209	,006	1,598	63	,115	2161,017	1352,595	-541,929	4863,963
	No se asumen varianzas iguales			5,046	58,00	,000	2161,017	428,295	1303,691	3018,343

Prueba T comparativa de los estados de Devolución de Re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí

Estadísticas de grupo

	Ciudad	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
Re crédito Devolución	Parana	58	5967,93	3650,400	479,321
	Chajari	6	4483,33	1217,237	496,935

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
Recredito Devolucion	Se asumen varianzas iguales	2,789	,100	,984	62	,329	1484,598	1508,308	-1530,467	4499,663
	No se asumen varianzas iguales			2,150	17,317	,046	1484,598	690,430	29,946	2939,250

Análisis de Frecuencia de los Estados de Devolución de los Re-créditos otorgados por localidad

Devolución Re-crédito Paraná

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Devuelto	38	9,9	64,4	64,4
	Devuelto parcialmente	20	5,2	33,9	98,3
	No devuelto	1	,3	1,7	100,0
	Total	59	15,4	100,0	
Perdidos	Sistema	324	84,6		
Total		383	100,0		

Devolución Re-crédito Chajarí

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Devuelto	4	5,6	66,7	66,7
	Devuelto parcialmente	2	2,8	33,3	100,0
	Total	6	8,5	100,0	
Perdidos	Sistema	65	91,5		
Total		71	100,0		

Prueba T comparativa de los Re re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná y Chajarí

Estadísticas de grupo

	Ciudad	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
ReRecredito	Parana	59	1,66	,477	,062
	Chajari	6	2,00	,000	,000

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilatera l)	Diferenc ia de medias	Diferenc ia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superio r
ReRec redito	Se asumen varianzas iguales	50,260	,000	- 1,72 7	63	,089	-,339	,196	-,731	,053
	No se asumen varianzas iguales			- 5,45 4	58,0 00	,000	-,339	,062	-,463	-,215

Análisis de Frecuencia de los Re Re-créditos solicitados por localidad

Re Re-crédito Paraná

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	20	5,2	33,9	33,9
	NO	39	10,2	66,1	100,0
	Total	59	15,4	100,0	
Perdidos	Sistema	324	84,6		
Total		383	100,0		

Re Re-crédito Chajarí

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	NO	6	8,5	100,0	100,0
Perdidos	Sistema	65	91,5		
Total		71	100,0		

Análisis de Frecuencia de los Importes de Re Re-créditos otorgados

Importe Re Re-crédito Paraná

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	5000	1	,3	5,0	5,0
	7500	8	2,1	40,0	45,0
	10000	3	,8	15,0	60,0
	10500	2	,5	10,0	70,0
	15000	5	1,3	25,0	95,0
	20000	1	,3	5,0	100,0
	Total	20	5,2	100,0	
Perdidos	Sistema	363	94,8		
Total		383	100,0		

Análisis de Frecuencia de los Estados de Devolución de los Re re-créditos otorgados en la ciudad de Paraná

Estado de Devolución Re re-créditos de Paraná

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Devuelto	1	,3	5,0	5,0
	Devuelto parcialmente	19	5,0	95,0	100,0
	Total	20	5,2	100,0	
Perdidos	Sistema	363	94,8		
Total		383	100,0		

Año 2018

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Año 2018	20	100,0	100,0	100,0